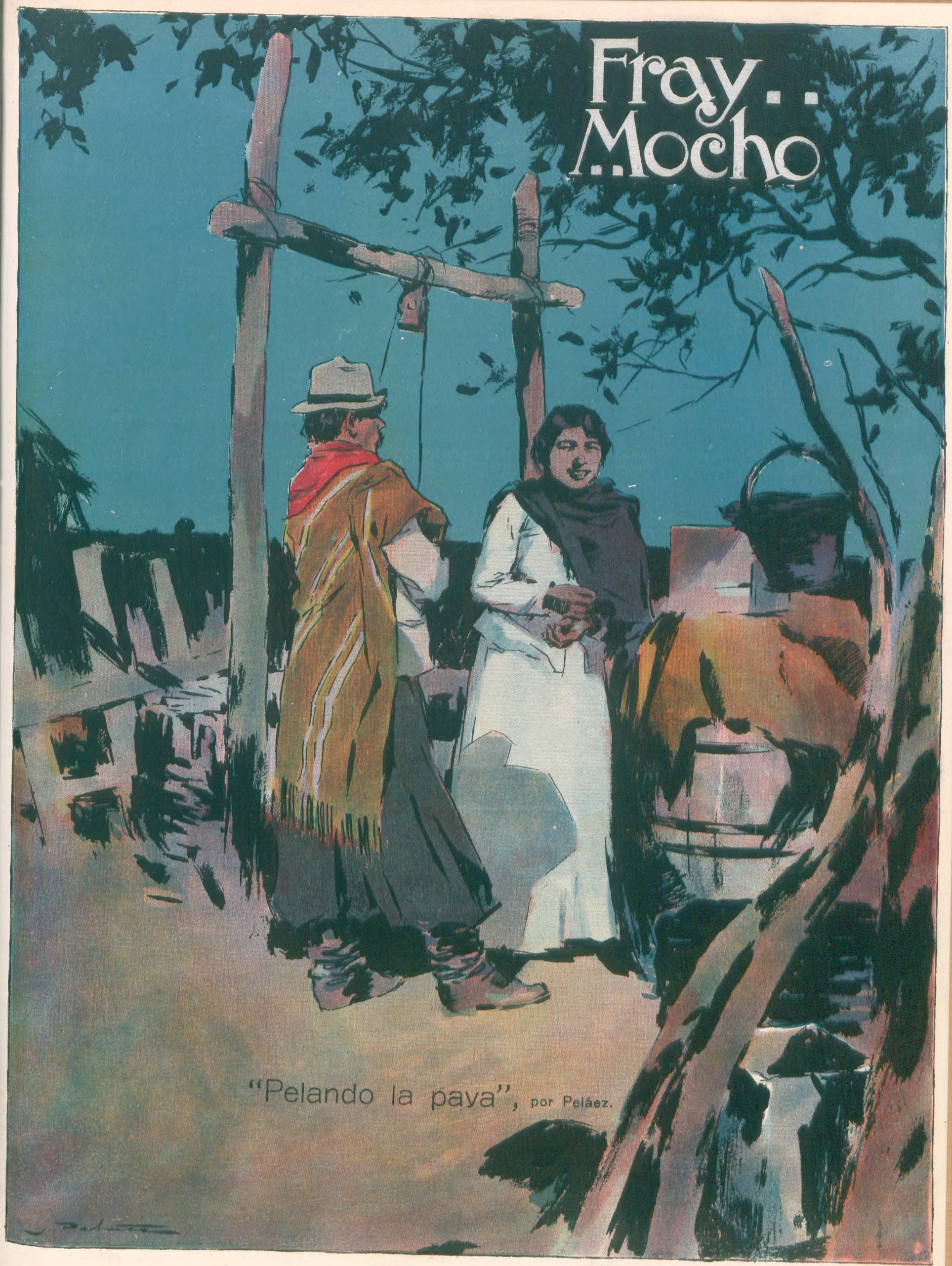


"Pelando la paya", por Peláez.

ESTÁ EN SU MANO SER BELLA Y
CONSERVAR SU BELLEZA
USANDO LOS EXQUISITOS
ARTÍCULOS DE
TOCADOR
Luxor
LA MARCA
DE
MODA
LA MARCA LUXOR
de
Armour
COMPRENDE TODAS LAS PREPARACIONES
EXQUISITAS QUE UNA
DAMA DISTINGUIDA Y "COMME IL FAUT"
NECESITA PARA SU
TOILETTE E HIGIENE DIARIA
EN VENTA EN LAS SIGUIENTES CASAS:
Anezin Hermanos
Casanegra e Hijos
Ciudad de México
Maison L'Adhémar
L. Mayrhofer
Sloper Hermanos
Vda. de Doublet e Hijos
Tienda "La Piedad"
Y EN TODAS LAS CASAS IMPORTADORAS DEL RAMO
Fabricantes:
ARMOUR SOAP WORKS
CHICAGO ILL. U. S. A.
REPRESENTANTES:
FRIGORÍFICO ARMOUR DE LA PLATA
SOCIEDAD ANÓNIMA
Buenos Aires — Valparaíso
Companhia Armour do Brazil
Sant' Anna do Livramento
Rio Janeiro — São Paulo
Armour y Cía. del Uruguay, S. A.
Cerrito, 311 — Montevideo

FRAY MOCHO

Año VI — Buenos Aires, 6 de diciembre de 1917 — Núm. 293

Funciones del Procurador General de la Nación

(Después de largos e inapreciables servicios prestados a la magistratura, la jubilación permite al doctor Julio Botet consagrarse a tareas puramente intelectuales, cuya primicia, complacidos, ofrecemos hoy a nuestros lectores.)

EL Procurador General de la Nación es, entre nosotros, uno de los funcionarios más salientes dentro del mecanismo institucional.

Su jerarquía, su tratamiento y su sueldo es de ministro, teniendo una determinada superioridad sobre los ministros de Estado.

Concurren a su nombramiento dos voluntades: la del Presidente que nombra, la del Senado que presta su acuerdo. En la de los ministros de Estado sólo concurre la del Presidente.

En sus actos es independiente del P. E., es miembro de un poder extraño y, por ende, no le está sometido. Así lo establece la ley de su creación.

La ley de 1862 que organizó la Corte Suprema de la Nación como cabeza de uno de sus poderes institucionales, estableció que ese alto tribunal se compondría de "cinco ministros y un procurador general". Esto determina con toda claridad que, si el mencionado funcionario no es un ministro de la Corte, por no calificarlo de tal, por lo menos la ley lo consagra como uno de sus miembros.

Así lo dispuso esa ley reglamentando la Constitución vigente de 1860 (Art. 94), la que modificó la de 1853 (Art. 91) que en el cuerpo de sus disposiciones designaba ya la existencia de dos fiscales.

Un decreto de 18 de octubre de 1862, reglamentario de la expresada ley de octubre de ese año, (27) hizo la designación del personal de la nueva institución en la forma siguente: "su Artículo 1 designó los seis miembros que habían de componer el tribunal, designando su Art. 2 las personas que dentro de los nombrados debían de desempeñar los cargos de Presidente de la Corte y de procurador general".

Es esto una consagración terminante de ese funcionario como miembro de la corporación.

Es ante ella el representante exclusivo del ministerio público, y en tal concepto parte en los juicios en que le cabe intervenir.

Actuando, dirige peticiones a la Corte, fundadas en derecho: en este carácter no aconseja como asesor sino que pide como parte. Sin sacarle de su constitución, ésta circunstancia le aleja de sus deliberaciones, en que se debaten intereses que él representa.

Esos intereses son y pueden ser los de la ley, los de la acción pública o los materiales de la Nación: todos ellos se amparan y defienden por él dentro de los principios de la constitución y de las prescripciones legales.

Dr. Julio Botet.

Dib. de Bilis.

El primer concepto le lleva a vigilar la competencia del tribunal, la procedencia de los recursos extraordinarios que se le traigan, puntos que, por lo general, envuelven serias cuestiones constitucionales y legales, que en muchos casos afectan la autonomía de los Estados, la extensión de su legislación privativa o la concurrente con la de la Nación.

Lleva el segundo al examen de procesos penales que, por la gravedad de la pena impuesta o por otra causa, llegan a la Corte, motivando una tercera instancia, tanto más grave cuanto que en ella se ha de establecer a su respecto la cosa juzgada por fallo inapelable.

Asume en el terecero la defensa de la Nación en todos aquellos litigios que se promueven en su nombre o que son promovidos en su contra, y que llegan a conocimiento de la Corte por el recurso que para tales casos autoriza la ley. En tal situación, el procurador general es un representante ordinario, sometido a los términos y exigencias comunes del procedimiento en la instancia respectiva.

Fuera de los conceptos que determinan las intervenciones señaladas y que dejo indicadas, está la participación que le compete en los casos del ejercicio de la superintendencia en las contadas oportunidades que hoy se presentan y en que tiene que intervenir la Suprema Corte, de acuerdo con la ley 4055.

En estos puntos, el procurador de la Corte es invitado a los acuerdos por el Sr. Presidente y los firma en compañía de los otros miembros. Esta participación, como también la que se produce cuando se trata de otros asuntos que no afectan el pronunciamiento o estudio de los juicios y procesos, llévale a participar de las deliberaciones respectivas. No existen en tal situación los impedimentos que tiene cuando se delibera sobre asuntos en que es parte.

Contrariando, por último, la práctica establecida de mucho tiempo atrás, el procurador que ha cesado (doctor Botet) ocupó un departamento en el Palacio de Justicia, dentro del recinto de la Corte, siendo que nunca tuvo ese funcionario oficina determinada, despachando todos en su domicilio particular. Tal hicieron Pico, Tejedor, Costa, Malaver, Kier y el mismo doctor Botet en los primeros tiempos de su desempeño.

Esta proximidad y contacto fácil del procurador con la Corte tiene conveniencias de detalle que son apreciables.

Estas son las funciones legales del procurador, porque asientan en la ley 1862 que dejo citada. No existe ninguna otra que la modifique, dándole mayores ni más funciones que las indicadas.

La práctica, ya que no la ley, ha puesto en manos del procurador general de la Nación la intervención directa en los negocios de la administración nacional. Esa práctica o costumbre nació al amparo de la poca tarea que tenía ese funcionario en los comienzos de la Corte: el poder administrador inició sus consultas al procurador en todo asunto que afectando una cuestión legal o constitucional pudiera ser más tarde motivo de un litigio en que la Nación se viera envuelta. Con esa consulta se conseguía resolver los asuntos mencionados con seguridad de su corrección.

Con el desenvolvimiento administrativo, las consultas se hicieron más continuas, como que los negocios públicos se multiplicaban, y llegó a ser ese funcionario judicial una rueda casi indispensable en el mecanismo administrativo.

Así lo indican decretos del P. E. y hasta leyes que requieren su intervención en algunos casos.

Pero siempre se ha mirado al procurador general, y con razón, como un funcionario extraño a la disciplina y autoridades, sin excluir al presidente de la Nación.

Los dictámenes se le requieren en nombre de él, por los ministros exclusivamente, a él van dirigidos, siendo éstos los que los piden, los reciben y presentan al presidente.

Esos dictámenes no se ordenan, se piden: el procurador tiene jerarquía de ministro, es miembro de otro poder público y no hay ley que le obligue a evacuarlos. Por ello es que la fórmula primitivamente consagrada para pedirlos era la siguiente: "Pase al señor procurador general de la Nación "para que, si lo tiene a bien, se sirva dictaminar". Fórmula que es la que estrictamente correspondería, teniendo en cuenta las circunstancias apuntadas.

La misma importancia que se atribuye a los dictámenes del procurador lleva a la jurisprudencia administrativa rara vez contrariada, de que su opinión termina el asunto, cierra toda discusión y lo deja en condiciones de resolución, tomando o no el consejo que haya dado. Los puntos que se someten al procurador no pueden ni deben ser otros que aquellos que afecten la constitución o la ley, que supongan una resolución del P. E. y no impliquen la intervención de otro poder público, lo que ya haría inocuo su pronunciamiento: tal sucedería con un proyecto a presentarse al Congreso.

La precedente enumeración de los actos del procurador general de la Nación, aunque someramente indicados, son bastante para perfilar o esbozar la acción judicial y administrativa de ese funcionario, dando una ligera idea de la complejidad de su labor, que, si no es oportunidad para juzgar en toda su amplitud, sirve al menos para que se la conozca en sus rasgos más salientes.

Es indudable que se advierten lagunas en su funcionamiento que una ley podría fácilmente subsanar, creándole una situación más claramente definida aun dentro de los contornos que le ha impreso una práctica, que debe ser buena cuando ha perdurado y, sobre todo, cuando ha permitido que la acción de ese funcionario se haya extendido y desarrollado con positivo beneficio de los intereses públicos.

Una ley que, bajo su superintendencia, constituyera definitivamente el ministerio público, armándole de autoridad y sanciones positivas, rodeándole de los elementos necesarios a la eficacia de su acción, daría por resultado traer el actual ministerio público de la Nación a normas más adecuadas y en relación a las exigencias de los asuntos públicos.

Tarea es ésta de los gobiernos que, por propia conveniencia, no han de tardar de afrontar.

Julio Botet

El último trovero

Alto, delgado, de ceño enjuto y barba despoblada. No era bello su rostro; pero tan honda entraba su mirada, había en su expresión tanta firmeza, que a simple vista dominaba y a poco de tratarle se le quería.

Como un fantasma extraño se cruzaba la provincia, solo siempre, y menos dispuesto a conversar media hora que a cantar toda una noche, dulces estilos y cielitos tristes, que entonaba echando hacia atrás la encanecida cabeza, mientras sus ojos se entornaban, cual si sufriera un éxtasis doloroso. No tenía hijos ni mujer conocidos: con marcados tintes de episodios novelescos se le atribuían aventuras fabulosas y lances de amor y muerte que exaltaban su prestigio, pero ninguno señaló jamás sitio ni nombres, ni el poeta gaucho se ocupó por su parte en desmentir o probar estos hechos. Tal era el hombre y tal su fama. Le conocí de trato en un almacén de campaña, rodeado de una veintena de paisanos que le miraban con cariño y con respeto, como si el don legendario del canto criollo fuera una cosa extraordinaria en aquel que ahora lo poseía. Indolentemente me tendió la mano y con voz tranquila me hido el saludo "Claudio Maidana", "su amigo, si en serlo no tiene usté inconveniente".

Estreché con placer su mano larga y huesosa y le pedí que cantara. "He cantao mucho (me contestó); pero, ya que de su parte es el pedido, no me puedo hacer rogar"..

Con grave ademán cruzó las piernas, tendió la cabeza hacia atrás en su clásica postura, y con la guitarra en punta, mientras los ojos se dirigían hacia arriba como si quisieran buscar amplio infinito para impregnar de ensueño y de misterio su lírica fantasía, comenzó el estilo.

Sombra doliente y distante,
Nubarrón que el viento aleja,
Fantasma que cruza errante
Con su dolor y su queja.
Pena mía, pena vieja,
Pena de mi tierra digo,
Soy su estampa, y siendo sigo
Ese que sufre y que pasa,
Alma en pena de la raza
Que habrán de enterrar conmigo.

Todo lo demás del canto vibró en ese tono, lleno de humana amargura y abierto como un ala de cansancio sobre el abismo de la desesperanza. Con sentida fidelidad tradujo ese dolor interior, redivivo en él a través del sufrimiento y la resignación de los suyos, logrando en ciertos momentos que algunos de los oyentes, con los ojos empañados y el corazón palpitante, prorrumpiera en locas exclamaciones.

¡Ah, destino! ¡Ansí, lo mesmito, como el canto dice, siento aquí adentro!

Triunfaba la música evocadora, y los paisanos, apretándose el pecho con las manos y sacudiendo la cabeza, como si temieran que el llanto les humedeciera el rostro, hecho de bronce solemne para resistir inmóvil todo el dolor de la vida, se encogían sobre los asientos, y allí quedaban, escuchando, la espalda violentamente curvada y con la frente casi junto a las rodillas. En la síntesis de aquel trovero gaucho se sentía en verdad palpitar el alma de la raza. La exaltación poética, que el cantor de otros tiempos buscaba en las fuentes del infortunio, arrancando al sentimiento notas quejumbrosas y acentos de desventuras, a cuyo calor se transformaba en cera blanca la voluntad y la persona de quien

"La luz le quitaba
Con la noche de sus ojos",

revivía en Maidana con todo el prestigio dominante de su época. Antes de terminar el estilo, el cantor se alzó del tosco banco rural, y afirmando un pie en él, severo y admirable, al destacarse en toda su figura larga y flexible, ágil al movimiento y hecha como para pelear sin armas, atajándose los golpes con sólo cimbrar a un lado y a otro su cuerpo esbelto, remató el canto, dándole una intención irónica y justiciera.

"Y si nada conservamos,
Y si hasta el nombre perdimos,
Es porque todo lo dimos
Y es porque nada negamos.
En derrota, y pobres, vamos
Sin amor, sin fe ni tino,
Erramos el buen camino,
Y aura no hay más que doblarse
Y morir sin lamentarse
De haber nacido argentino".

Calló Maidana, y en el círculo de paisanos un suspiro de desahogo levantó los pechos. Nadie aplaudió, pero todos estaban unidos por un mismo sentimiento de sincero afecto hacia aquel hombre que cantaba a la tristeza y la desilusión, produciendo una sensación extraña de amargura y de contento.

Clavándome con su mirada (mirada de águila audaz que contradecía al poeta decadente), me objetó Maidana: "¿Ha visto, amigo? Mi canto es como un lamento, ¡y es claro!, da más lástima que ganas de ponerse alegre". Alzándose emocionado un viejo de recia talla, hizo suya la respuesta: "Eso no, Maidana: es que sus cantos, sabe, nos dentran hasta la misma entraña del recuerdo y "diai" que nosotros nos quedemos encogidos y silenciosos, pero no de lástima, sino de gusto y de rabia al ver que, en verdad, como usté dice, todo se nos "áido" de las manos y ya ni de vergüenza somos capaces de hacer por nuestro derecho".

Con una sonrisa agradeció el elogio, evitando, al parecer, el comentario a que lo quería llevar el viejo con sus últimas palabras; y como el crepúsculo se hacía, desató el caballo y comenzó a despedirse. Con expresivas frases anunció que se iba, y esta vez por mucho tiempo.

"Me parece (le respondió a uno que le objetó al respecto) que la "güelta" va a ser larga, aunque no quiera. He oído decir en una ocasión a un gaucho de esos que lo son de ley, que cuando al llegar a un punto el animal se para en seco y dobla las rodillas como si se hincara a pedir perdón, es que nunca más se ha de "golver" por ese sitio. Ayer, al llegar aquí, mi caballo se hincó casi del todo, y he pensao, sin entristecerme mucho, que puede haberme llegado la hora. Si es ansí, mi ánima será la que un día los visite, aunque (subrayó con un acento de hastío) hay veces que no me considero ya más que un "dijunto" que camina".

Terciando la guitarra a media espalda, montó a caballo y, sin volver el rostro, se alejó al galope. El camino penetraba en la selva a poco trecho y Maidana se perdió de vista tras breves instantes.

De pronto, en un impulso repentino, salté sobre mi cabalgadura y decidí alcanzarlo. Aquel hombre era para mí más que un simple payador, más que un sujeto raro al medio y a la época, un tipo representativo, una encarnación persistente y prolongada de la estirpe criolla, tal y como fué en su edad primera, bizarra, armoniosa, blanda al dolor cual un corazón de niño; y de su boca debía recibir aquella confesión fantástica nacida del sacrificio gaucho.

Temía que se hiciera de noche y apresuré la marcha para no perderlo.

Con honda sorpresa mía le encontré parado a la entrada del boscaje. "Me he parao (dijo, sin darme tiempo a que me explicara) porque sabía que iba a venir. Nues preciso que se disculpe ni que me diga tampoco a qué viene. Lo compriendo demasiao: un hombre como yo, cuando no asusta, priocupa, y la gente tiene razón en pedirle que se abra el pecho y muestre a ver si es que tiene entraña. Yo la tengo, amigo, pero no como todos, pues en alguno es muy negra y en otros demasiao dura, y la mía es blandita y dolorida como el adiós de una madre". Cruzó una pierna sobre la cruz del caballo y, sin esperar afirmación de mi parte, continuó hablando... "Usté quiere saber de mi triste vida y lo sabrá. Gaucho soy de cuerpo y alma, y pegao llevo a mi existencia el dolor y la desesperación de los que lo jueron antes de que yo viniera al mundo.

Nací aquí mesmo, en Entre Ríos, y me crié en los montes como un animal arisco. Pa mi mal, truje al nacer eso que a la gente gusta: el don de cantar y el de ver que con sólo apretar las cuerdas ya va saliendo del fondo de la guitarra algo que es como el sonido que llevo adentro del alma. Con la ilusión de otros tiempos me hice mozo y quise hacer en mi tierra lo que enantes habían hecho.

Dispuesto a seguir mi güeya, canté en montes y en poblaos cantos de juerza y de guerra, convidando al entrevero.

Fuí festejao como cantor y respetao como hombre, pero ninguno me hizo sombra pa desafiar al destino.

Decidío a jugarme todo entero en la partida, intenté alzar el gauchaje, comenzando yo el bochinche en una reunión muy grande. De a caballo no más, y mirando al comistario, qui había apaliao a un pobre viejo, le desafié en un compuesto.

Creo que era ansina:

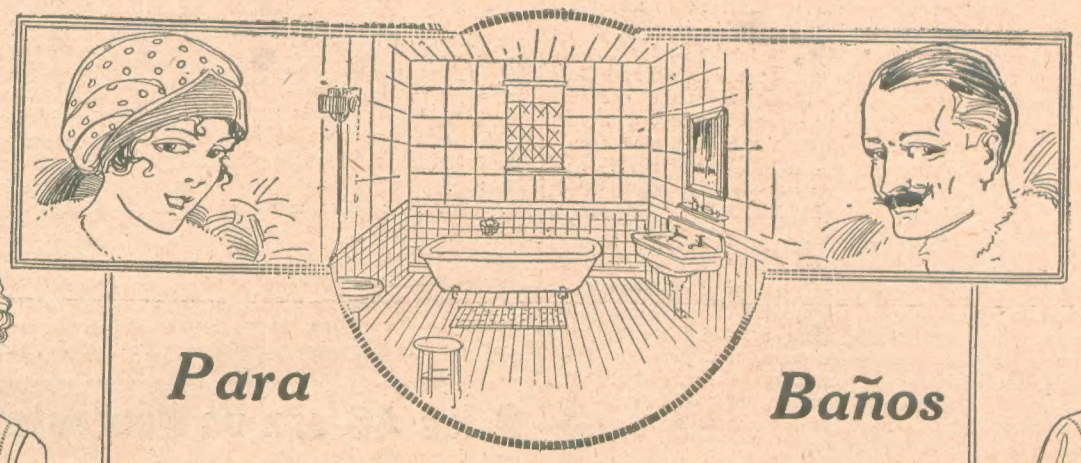
No tiene alma el que castiga
de malo o de puro gusto,
y en consecuencia, es muy justo
que el paisano lo maldiga.
Justo es que lo odie y le diga
que si del mando hace alarde,
no ha de faltar quien lo emparde,
ya que es ley, que nadie niega,
que el hombre que mucho pega,
pega porque es un cobarde.

El entrevero se hizo esta vez, pero conmigo solo: nadie se puso a mi lao; y cuando caí al suelo, herido por todas partes, no había ni un alma. ¡Todos juyeron!

Me llevaron a una comisaría atao de pies y de manos, y ya iban a remitirme no sé adónde, cuando pude escaparme. Libre quedé, pero con una tristeza que solamente yo compriendo. ¡Era de loco estrellarse contra el destino! Nunca más golveríamos a ser lo que antes habíamos sido. ¡La raza había muerto hacía mucho tiempo, y lo que aura quedaba no era más que la sombra de ella! Teníamos que entregarnos, y a ese destino negro le entregué mi alma, resignándome a cantar y a ricordar nuestras cosas, sin insultar a ninguno ni provocar el gauchaje. Cortao y desesperao, como puede suponerse, busqué en el amor un consuelo a mi infortunio y puse los ojos en una criolla, linda de cara y con un tipo antiguo de hembra generosa, tal esas que en ancas del pingo del gaucho que las llevaba, se sentían capaces de desafiar a la muerte. Le juré mi amor y le confié mi pena: la hice dueña de todo lo mío y pegadito a su oreja lamenté mi desengaño y me abrasé de esperanza. El gauchaje no servía pa nada; éramos unos condeaos a morirnos de cualquier cosa menos peliando, y ella conformaría mi angustia. Pa ella serían todos mis cantos, pa ella todos mis estilos, pa ella solita mi más oculto secreto. Me entregué franco y como era a su cariño: viví sólo de su amor y esperando la ocasión de poder alzar un rancho y acollararla a mi vida. Una noche quise verla, y aunque era tarde, rumbié pa su casa. Había luna y desde lejos vi un caballo. Me arrimé lo más despacito que pude y la encontré en brazos de otro. Todo se me vino abajo y sentí adentro un vacío tan grande, que creí que se me había caído el corazón. Juré entonces cerrar también el pecho al cariño, y desde esa ocasión cruzo los campos solo, maldito, perseguido por el ricuerdo de las traiciones y convencío de que mi desgracia sólo es una: la de haber nacío con cien años a la espalda. Esa es mi historia amigo: corta, sin importancia, pero pa mí más negra que una noche de tormenta. Por el mundo voy, dándome güeltas, según el viento que sople, y en todas partes me siento extraño, aislao, y lo que es pior, siguro de que nunca encontraré querencia. Ando de más en la tierra y aura, francamente,—dijo tendiéndome la mano—comprendo que debo descansar. Mientras yo viva, vivirá conmigo el espíritu de una cosa que ya pasó, y no es güeno que los muertos anden estorbándole a los vivos."

Se cerraba la noche, y en la obscuridad, al cruzar mi mano con la del cantor errante, sólo veía refulgir, extraños y fijos en mí, sus ojos inquietantes.

—"Ve — terminó con voz trémula — la obscuridad nos rodea y es como un anuncio: nos despedimos en la sombra y a la sombra voy. Se lo dije hoy a los paisanos y aura se lo afirmo a usté: no golveré más por estos pagos, al menos en forma humana. Me voy, como Santos Vega, con la noche y el misterio, sólo



Para Baños

tenemos un espléndido surtido de artículos perfectamente estudiados que unen a su calidad excelente, nuestra proverbial modicidad en los precios.

55364 — BLUSA con faldón, confeccionada en fino voile blanco, toda alforzada con adornos de color y botones de lencería, a pesos. **8.50**

SALIDAS DE BAÑO, confeccionadas en tejido esponja, modelo "robe de chambre", gran ocasión, a $ 22.50 y pesos. **19.50**

SALIDAS DE BAÑO, confeccionadas en tejido esponja de muy buena calidad, con cuello o con capucha, a $ 16.—, 14.—, 10.— y. . . . $ **7.50**

SABANAS para baño, en tejido esponja, tamaños muy amplios, en varios colores, pesos 12.90, 10.50, 5.90 y. $ **4.90**

SABANAS para baño, en tejido esponja, blanco, artículo de muy buena calidad, a $ 15.50, 7.20 y. . . . . $ **4.20**

TOALLAS afelpadas, de muy buena clase, infinidad de tamaños muy amplios, la docena a $ 30, 27, 24, 19.80, 16.20 y pesos. **9.60**

ZUECOS especiales, para baño, artículo sumamente fuerte y práctico, medidas del 36 al 44, el par a. . . . . $ **1.—**

MOSQUITEROS confeccionados en tul blanco, de muy buena clase, tamaños amplios, para dos plazas, a $ 9.50; y para una plaza a. . . $ **8.50**

MOSQUITEROS confeccionados en tul blanco, de calidad insuperable, con aparato Jaleal; para dos plazas, $ 19.50; una plaza, a. . . . $ **17.50**

55432—BLUSAS de gran moda, forma larga, en fino voile blanco, bordadas a mano en la parte delantera, alforcitas y botones de nácar, a. $ **12.50**

BOLERITO muy chic, en seda, adornado con cinta "gros-grain" sobre el borde, colores combinados, a $ **20.—**

CAPELINA de clarín, con adornos de hilo pasados en el borde, modelo muy elegante y vaporoso, a. . . $ **9.50**

CANOTIER en paja fantasía, adornado con gran moño de cinta "desfloque", en varios colores, gran ocasión, a pesos. **7.90**

THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ltd

Casa Central: Florida y Cangallo • Anexo: A. de Mayo, Perú y Rivadavia

que a él lo venció el diablo, y a mí me ha vencido el hombre. Adiós, amigo''.

En la cortina fosca de la selva y de la noche, vi aún brillar sus ojos sahondantes. Segundos después había desaparecido. Espoleé el caballo para retornar y lo detuve en seguida: en lo denso de la obscuridad y en el silencio del boscaje se alzaba como un himno melancólico la canción del peregrino.

Gracias a mi mala suerte
tuve la satisfacción
de ver dormida a la muerte
en mi propio corazón...

¡Era la última sonata del último trovero gaucho que naciera en nuestra tierra Era el canto del cisne criollo, que se hundía en la noche de los tiempos, para integrarse a esa su familia heroica, que dormía el sueño eterno bajo los seculares algarrobos, y a la que había representado inútilmente en un medio ajeno a todos sus primitivos encantos!

C. MARTÍNEZ PAYVA.

Contra la mortalidad infantil

Hoy ya no se discute la obligación que tiene la sociedad de luchar por todos los medios posibles contra la mortalidad infantil, tan enorme en la actualidad, como perfectamente evitable en el porvenir.

Una montaña de prejuicios, existente desde los albores de la humanidad y mantenida hasta el presente por inexplicable ignorancia, ha segado más vidas infantiles que todas las otras calamidades conocidas.

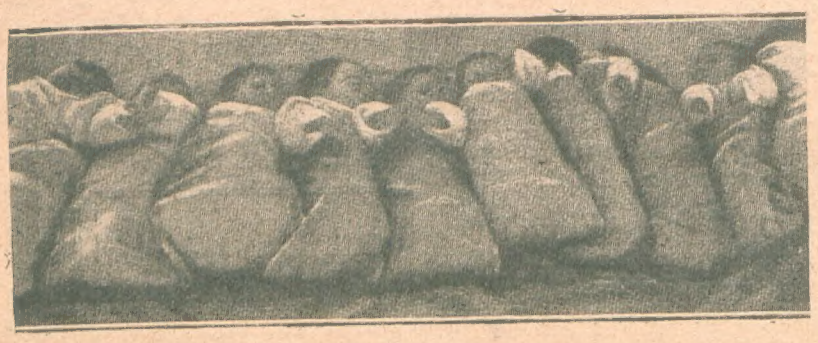
La puericultura, nueva ciencia que trata del cuidado y de la salud del niño, nos demuestra hoy claramente que las 400 y tantas criaturas de cada 1000, que mueren antes de alcanzar los tres años de edad, es un contrasentido, dado el grado de civilización a que ha llegado el mundo.

Los médicos que con tesón dedican sus esfuerzos a estudiar las causas de tan espantosa mortalidad, declaran que la mayor parte de ellas puede desaparecer fácilmente, apenas los gobiernos y la sociedad se empeñen.

Con motivo de la terrible hecatombe mundial que tantas vidas de hombres jóvenes lleva ya tronchadas, los gobiernos europeos apresuradamente empiezan a echar mano de un recurso hasta ayer despreciado, e Inglaterra la primera con su sociedad y su rey a la cabeza, instituyen la Semana Infantil y se proponen restaurar las vidas perdidas, protegiendo y salvando al niño.

En la lucha contra la mortalidad infantil las ligas sociales y médicas hacen uso de los medios más diversos de propaganda, como ser: el libro, el folleto, la conferencia, etc., pero han olvidado, a nuestro entender, el recurso más eficaz para esparcir la buena semilla en todas las clases sociales: la pantalla cinematográfica.

En efecto: el libro, el folleto y la conferencia son medios poco prácticos y de difícil difusión; el cinematógrafo, en cambio, con su auge cada vez mayor, que hace que sus salas se veán siempre llenas de todas clases de gentes, ofrece la ventaja de hacer entrar por los ojos, deleitando al mismo tiempo, las enseñanzas más variadas.



En los Estados Unidos de Norte América, la propaganda por el cine ha adquirido tal importancia, que casi no hay escuela ni institución que no saque de él considerable provecho.

Recomendamos, pues, al Club de Madres, feliz iniciador de la Semana del Nene, que abra entre los pediatras literatos un concurso de obras cinematográficas en las que, dentro de una trama interesante, se enseñe al público las causas de la mortalidad infantil, se haga desfilar uno por uno los prejuicios que contribuyen a mantener aquéllas, tratando de convencer a todos de lo fácil que sería conservar con un poco de sabiduría, la salud del niño.

R. VILA ORTIZ.

POETAS HONDUREÑOS

PATRIA

Patria es la tierra donde se ha sufrido,
Patria es la tierra donde se ha soñado,
Patria es la tierra donde se ha luchado,
Patria es la tierra donde se ha vencido.

Patria, es la selva, es el obscuro nido,
La cruz del cementerio abandonado,
La voz de los clarines, que ha rasgado
Con su flecha de bronce nuestro oído.

Patria es la errante barca del marino,
Que en el enorme piélago sonoro
Deja una blanca estela en su camino.

Y patria es el airón de la bandera
Que ciñe con relámpago de oro
El sol, como a una virgen cabellera.

SALVADOR TURCIOS R.

Anécdota de Mantegaza

En una bella tarde de julio, se hallaba apoyado en una ventana del comedor de un establecimiento balneario, el célebre escritor y hombre de ciencia italiano Paolo Mantegazza, sumergido en la plácida contemplación del crepúsculo, cuando se le acercó un joven, casi temeroso de interrumpirle en ese instante contemplativo, y le dijo:

—Perdón, ¿no es usted el profesor Mantegazza?

—Sí, señor.

—En esa mesa,—y señaló a un grupo de jóvenes sentados alrededor de una mesa,—se decía que no podía ser el profesor Mantegazza, porque está fumando, mientras que en sus libros aconseja insistentemente la abstención del uso del tabaco...

—Tiene mucha razón,—exclamó sonriendo Mantegazza, — hace dos años que fumo. Es una fea costumbre, que debo a la vida política, gran maestra de muchas debilidades. En las oficinas del parlamento, en los corredores, en los despachos de las comisiones, me veía a diario atosigado por el humo de diez, de veinte individuos que fumaban. No hay un fumador más terrible que el político. Y yo tenía que tragarme el humo del prójimo y narcotizarme sin fumar. Pero un día, ya exasperado, me dije:—Por lo menos, voy a fumar un humo que sea mío. Y desde entonces pertenezco al número de los fumadores.

A los 46 era un Neurasténico; A los 50 se Siente como un Muchacho, Lleno de potencia y Vitalidad. Se lo Debe al Hierro Nuxado.

Dice este Doctor que hierro nuxado es el mejor de los reconstituyentes. A menudo aumenta la fuerza y poder de resistencia de las personas delicadas y nerviosas un 200 % en dos semanas.

NEW YORK, N. Y.—''No hace mucho tiempo me visitó un individuo de casi medio siglo de edad con el fin de que lo sometiese a un examen, porque deseaba asegurarse la vida, y cuál no sería mi sorpresa al descubrir que su presión de sangre era igual a la de un muchacho de 20 años y que estaba tan lleno de vigor, potencia y vitalidad como un hombre en plena juventud; para mejor decir el hombre á que me refiero, era en realidad un joven a pesar de sus 50 años. Al interrogarlo sobre este hecho tan extraordinario, me confió su secreto: ''Tomando hierro'', me dijo, ''hierro nuxado me ha llenado de nueva vida. A los 30 años me encontraba en mala salud; a los 46 angustiado y cansado de vivir y ahora a los 50, después de tomar hierro nuxado, un milagro de vitalidad y con mi fisonomía radiante de salud.'' Como ya he dicho más de un centenar de veces, hierro es el más poderoso de todos los reconstituyentes. Si el público se decidiese a abandonar las medicinas de patente y composiciones nauseabundas y a tomar en su lugar hierro nuxado, tengo el convencimiento de que miles de personas que mueren todos los años de pulmonía, la grippe, tuberculosis y enfermedades de los riñones, hígado y el corazón podrían ser salvadas. La causa real y verdadera del origen de estas enfermedades fué ni más ni menos que una condición debilitada del organismo por falta de hierro en la sangre. Hierro en cantidad suficiente es absolutamente necesario para poner a la sangre en condiciones de llevar a cabo la indispensable transformación y asimilación de los alimentos. Careciendo la sangre de hierro, no importa lo que se coma ni lo mucho que se coma, los alimentos sólo pasan a través del individuo sin dejar huella, sin hacer bien. No se deriva de ellos la vitalidad necesaria y en consecuencia la persona se debilita, palidece y enferma, exactamente igual que le sucede a una planta que está tratando de crecer en un terreno deficiente de hierro. Si usted, estimado lector, no se siente bien y fuerte, debe someterse en el acto a la siguiente prueba: Vea primero qué distancia puede caminar sin cansarse; tome después dos comprimidos o pastillas de hierro nuxado tres veces al día durante dos semanas; pruebe entonces nuevamente sus fuerzas y poder de resistencia y vea por sí mismo si ha ganado o no. He visto infinidad de personas nerviosas, anémicas y faltas de energía, siempre con alguna dolencia, duplicar sus fuerzas y poder de resistencia y librarse por completo de síntomas de dispepsia, desarreglos del hígado y otros malestares en un período de 10 a 14 días, simplemente tomando hierro en la debida forma; y esto después de haber estado tomando medicinas por muchos meses sin derivar beneficio. Pero debe tenerse cuidado de no tomar hierro concentrado o tintura de hierro, por aquello de economizar algunos centavos, sino que se debe tomar en forma que pueda ser absorbido y asimilado con facilidad, como el hierro nuxado si es que se quiere derivar beneficio, pues en otra forma puede hacer más mal que bien. Más de un atleta y campeón norteamericano ha ganado sus laureles porque reconociendo el secreto de la fuerza y poder de resistencia ha provisto su sangre de suficiente cantidad de hierro.—(Firmado) Dr. Bourgey, Doctor en Medicina.''

NOTA.—El hierro nuxado que recomienda más arriba el Dr. Bourgey no es una medicina patentada ni un remedio secreto, sino que en Francia y Estados Unidos es bien conocido de los señores farmacéuticos y recetado por los médicos. Es asimilado con facilidad, no ennegrece la dentadura ni revuelve el estómago y es un remedio poderoso en casi todas las formas de indigestión, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado, pobreza de sangre y otras enfermedades. Se vende en las principales farmacias y droguerías.

Concesionario: L. F. MILANTA, Rivadavia 1255. Buenos Aires.

Un cruzado contra la kultur

En tiempos de guerra los hombres surgen en un día. Hace tres años Luis Raemaekers era desconocido; a lo sumo, se sabía de él en su país que era autor de algunos retratos y paisajes y que de vez en cuando publicaba una caricatura en un diario de Amsterdam. Hoy es considerado el más grande de los caricaturistas de los hombres y sucesos de la guerra. Millones de mujeres han llorado ante sus vívidos trazos que representan el martirio de Bélgica

El día de los zeppelines.

devastada y millones de hombres han sentido por ellos alzarse más airado en su corazón el ansia de la venganza de las crueldades alemanas.

La entrada de los Estados Unidos en la lucha por la democracia llevó a Raemaekers a este país, y en su apacible villa de Long Island prosigue la valiente cruzada que inició en Holanda. Sus maneras suaves, sus ojos azules y sus mejillas rosadas, le prestan tal expresión de bondad, que uno no cree en su presencia que se trata de un temible enemigo, cuya captura llenaría de regocijo a toda la nación alemana. Se diría que no puede animarle más sentimiento que el del amor a la humanidad, y sin embargo ha hecho una religión y un culto del odio a Alemania.

Nacido a pocas millas de la frontera alemana, de padre holandés y madre

Con los chicos se hace más pronto.

alemana, Raemaekers ha pasado gran parte de sus cuarenta años en contacto con alemanes. "Por eso, declara, tengo la certidumbre de que es necesario que sean quebrantados. Los conozco bien. Los alemanes tienen dos almas. Una es aquella con la que tratan a sus amigos. La otra la que consagran a su nación. Todo alemán es un pangermanista. Desde niños han sido educados para hacer lo que la nación necesita, por bajo y degradante que sea. Estoy convencido de que la derrota de Alemania será, dentro de algunos años, más provechosa a la misma Alemania que a los demás pueblos que la combaten. Entonces comprenderá lo falsos que son sus ideales."

Diez años antes de esta guerra, Raemaekers la profetizó. En una pequeña ciudad de la costa marítima, en Holanda, un anciano alemán poseía un castillo, que aparentemente era una tranquila residencia de verano. Sin embargo, las visitas constantes de innumerables "sobrinos" del viejo, llamaron la atención del artista, y provocaron sospechas de algo que más tarde se descubrió: los jóvenes visitantes eran oficiales navales alemanes y el castillo una fortaleza bien armada.

Cuatro días antes de que se iniciaran las presentes hostilidades, Raemaekers publicó su primera caricatura referente a la guerra. Representaba a una mujer, Europa, agobiada bajo el peso de la espada, el tormento y el azote de la Inquisición. Tenía por epígrafe: "Después de veinte siglos de cristianismo". Le siguieron rápidamente otras, hasta que por algún tiempo sus editores se rehusaron a publicarlas, juzgándolas demasiado violen-

Bélgica.

tas, pero a poco el pueblo holandés las apreció de tal modo, que publicaron todo lo que producía.

Se trasladó secretamente a los Estados Unidos, pues por innumerables anónimos y avisos telefónicos sabía que se le perseguía. Adopta precauciones con objeto de despistar a los posibles autores de un atentado y va siempre armado. Tiene a su mujer y sus tres hijos en Inglaterra "pues ahora es peligroso cruzar el charco". El mismo océano que lo separa del amor de su familia, lo aleja también del odio de toda una nación.

Apenas llegado a los Estados Unidos deseó hacer una visita a Teodoro Roosevelt, a quien, como a Wilson, admira sinceramente. El ex presidente salió a su encuentro, exclamando:

—Señor Raemaekers, usted es la única persona que yo deseaba ver.

El trovador.

La caza del día.

Quiero estrecharle la mano como si fuera el Rey Alberto de Bélgica.

Raemaekers tiene el propósito de regresar a Europa. En la actualidad dibuja cuatro caricaturas por semana: tres para un sindicato de periódicos y una para un semanario. Por lo pronto tiene la intención de hacer en estos días una exposición de sus caricaturas de la guerra que suman cerca de doscientas.

Luis Raemaekers.

Un inventor norteamericano

En la ciudad de Nueva York vive el señor Elmer A. Sperry, cuyo nombre es fuera de su país muy poco conocido aunque es el del autor de importantes inventos.

A la edad de diecinueve años (hoy tiene cincuenta y siete) ideó la primera luz eléctrica de arco y la primera dínamo. Desde entonces, el señor Spérry ha estado inventando constantemente. Hoy se emplean en la guerra varios de sus inventos, entre ellos su estabilizador de buques, pero quizá su principal invención, así como la mejor conocida, es su estabilizador giroscópico para aeroplanos. Instalado este estabilizador en un aparato, el piloto aviador puede andar por las alas del aeroplano y levantar planos del terreno mientras que la máquina se dirige a sí misma y conserva su equilibrio.

Ultimamente Spérry ha fabricado el mayor proyector buscador que existe. Sus rayos son tan poderosos que a la luz de ellos puede leerse un periódico a distancia de 45 kilómetros. Inútil es decir que un proyector de tal magnitud es un arma defensiva de grandísimo valor para cualquier bahía de los Estados Unidos, pues permitiría descubrir submarinos alemanes que estén en acecho cerca de ella.

Fuera de estos inventos, Spérry tiene patentados en los Estados Unidos y Europa más de 250 aparatos, la mayor parte de los cuales están ya en uso y como él se ocupa constantemente en proyectos nuevos, es de esperarse que antes del fin de la guerra nos sorprenda con otra grande invención.

Cinema chocolate.

Profundidades mineras

Las minas donde actualmente se trabaja a mayor profundidad, son las de cobre existentes en el distrito del lago Superior. En las de Calumet y Hecla los pozos descienden a 1.493 metros, y en las de Tamarac a 1.594. La temperatura, en el fondo de estas minas, excede de 31 grados.

En el curso de la explotación se ha comprobado una vez más que la riqueza del mineral de cobre disminuye a medida que aumenta la profundidad del yacimiento. Así, estas minas comenzaron dando el 4 por 100 de cobre; en 1906, el 1,26 por 100, y en 1911, sólo el 1 por 100.

DOS CERTIFICADOS VALIOSOS

"En la terapéutica pluriglandular no tengo gran experiencia, pero puedo decir que he obtenido éxitos extraordinarios con el empleo del **Hormotone** en todas aquellas afecciones que se consideran beneficiadas con los preparados pituitarios." — (Leonard Williams: Discussion on "Therapeutic Value of Hormones", **Proc. Roy, Soc. Medicine,** London, Jan. 20, 1914).

Long Island, N. Y., E. U. A.

"He tenido bajo tratamiento un caso de acromegalia de diez años de duración. Durante tan largo período la enferma había sufrido de amenorrea, pero desde el último otoño y mediante la acción del **Hormotone,** reapareció el período casi mensualmente; la última vez le duró seis días. He presentado este caso en la última sesión de la New York State Medical Society."

Hormotone es un producto opoterápico de los modernos laboratorios de G. W. CARNRICK CO., New York. La Opoterapia es el tratamiento de las enfermedades por los extractos de las glándulas de animales, siendo la más reciente conquista de la medicina moderna.

Nuestros otros famosos **Agentes:**

Secretogen; para enfermedades del estómago.

Kinazyme; especial para la tuberculosis. De gran eficacia cuando hay falta de apetito.

Trypsogen; 12 años de éxitos continuos en el tratamiento de la diabetes.

Mandamos una cajita con muestras y libros a quien remita en sellos de correo cinco centavos oro Americano para el franqueo a la dirección de G. W. CARNRICK CO., 23-27 Sullivan Street, Departamento Doctor No. M 1, New York.

Nuestras tabletas se venden en las principales farmacias y droguerías. Pídalas a su boticario o en

BUENOS AIRES. Badaracco y Bardin, Farmacia y Droguería "Franco Inglesa", Sarmiento 569-87. — Beretervide, Leonardini y Co., Piedras 156-170. — Moine y Soulignac, Droguería y Farmacia "del Pueblo", Rivadavia 727.— P. Soldati y Co., Droguería "Suizo-Argentina", Rivadavia 2904, esquina Catamarca. — Sucesión Diego Gibson, Florida 159, Defensa 174-192, Alsina 397.—Agentes Generales: Miller y Co., Rivadavia 816, Buenos Aires.

Enfermedades de los Perros y La Manera de Alimentarlos

Un folleto instructivo sobre la materia anterior, será enviado gratis por correo a cualquier dueño de perro a solicitud. Ediciones en inglés, español o alemán.

H. CLAY GLOVER COMPANY
120 West 31st Street—New York, E. U. A.

Agencia de FRAY MOCHO en MONTEVIDEO

MANUEL FONSECA

Calle Buenos Aires 722

Gaceta de los animales

—En Rusia, donde no se usa anteojeras, casi no se conocen los caballos asustadizos.

—El petirrojo come cada día una cantidad de alimento equivalente a su propio peso más el 56 por ciento. Los gusanos constituyen su alimento principal.

—El valor de todos los caballos que existen en los Estados Unidos ha sido apreciado por el gobierno, en el corriente año, en 12.174.629.000 pesos oro. Sólo el Estado de Iowa posee más de un millón y medio de caballos.

—El departamento de guerra de los Estados Unidos acaba de movilizar la primera división de 2000 palomas mensajeras. Después de un breve período de instrucción las aves simbólicas de la paz serán enviadas a Europa para que presten servicios en la zona de guerra.

—En Moscú hay una ordenanza que prohibe a los conductores de vehículos el uso de látigos, de cualquier clase que sea.

—Nada menos que la décima parte de las cosechas y cultivos de todas clases de los Estados Unidos es anualmente destruída por insectos dañinos. La multiplicación de ciertas especies de pájaros destructores de insectos importaría para la riqueza nacional una ganancia de muchos millones.

Habana, ciudad de los clubs

Uno de los rasgos más notables de la vida en la capital de Cuba es el extraordinario desarrollo de sus clubs. La ciudad tiene una población de unos 350.000 habitantes y según reciente estadística, por lo menos 125.000, es decir, más de la tercera parte de los habitantes, son miembros de algún club. Hay un club que cuenta 45.000 socios, total enorme que acaso no tiene igual en otros países. Se puede afirmar que casi la totalidad del elemento masculino de Habana está inscripto en los clubs, desde el millonario dueño de vastos ingenios de azúcar hasta el más humilde obrero, el cual tiene mayores incentivos que el primero para pertenecer a alguna organización social.

Miedos y fobias

Todos, indudablemente, conocen al miedo, pero el hombre perfectamente sano sólo lo siente bajo dos formas: el miedo del peligro de que tiene conciencia y que concibe superior a sus propias fuerzas y el pánico que cae súbitamente en su espíritu, paralizándolo. El hombre psíquicamente débil conoce además una forma de miedo, crónica, obsesora, que se ramifica según sus diversos motivos. Son las fobias. Los especialistas en enfermedades nerviosas suelen distinguir variadísimas manifestaciones de ese miedo. Las más comunes son: la "agorafobia", o miedo de los lugares amplios, por ejemplo, las plazas; la "claustrofobia", miedo de los recintos y lugares cerrados; la "patofobia", que es el miedo a las enfermedades en general; la "microfobia" que teme a lo infinitamente pequeño; la "antropofobia" aversión a la sociedad así como la "monofobia" es la aversión a estar solo. Al miedo de la muerte, en su forma crónica y casi constante, se le denomina "tanatofobia" y al del suicidio "autotanatofobia". El miedo continuo a todas las cosas, durante el cual el enfermo está siempre en un estado de ánimo deprimido, se llama "pantofobia" y el miedo a tener miedo, que también existe "fobofobia".

Para la persona afectada de una fobia, el acto más simple se hace a veces insuperable. El doctor Meunier refiere que conoció a un joven artista obsesionado al mismo tiempo por el deseo y el miedo del suicidio. No se atrevía a vivir en los pisos altos de las casas, ni a tocar un revólver, ni a cruzar una calle donde pasaran muchos vehículos. Pero como era muy pobre y estaba obligado por su misma profesión a salir todas las noches, tuvo que resignarse a vivir en un sexto piso, a recorrer los puntos de más tráfico de París y a regresar a su casa, situada en un barrio equívoco, provisto de un revólver que sus amigos le habían hecho adquirir. Este infeliz llevaba en esas condiciones una existencia llena de angustia. Fué el mismo tormento de semejante vida lo que lo salvó. Ayudado por el esfuerzo cotidiano que se veía obligado a ejercer sobre sí mismo, poco a poco se fortaleció su voluntad, al punto de llegar a desaparecer la fobia que durante años lo había perseguido.

Emancipación de la mujer turca

La evolución femenina que la guerra precipitó en todos los países, se ha hecho sentir sobre todo en Turquía. El gobierno turco separó a todos los funcionarios cristianos, griegos y armenios, y los sustituyó por mujeres, especialmente en la administración de correos, telégrafos y teléfonos. Las jóvenes empleadas han reemplazado el "yachmak" por un velillo que usan en la calle, y han modificado las modas femeninas al punto de que la policía creyó oportuno colocar en sitios públicos de Constantinopla el siguiente cartel: "En los últimos meses han aparecido en la capital modas vergonzosas. Todas las mujeres musulmanas quedan invitadas a alargar sus polleras, a no usar corsé y a llevar un velo tupido. Se acuerda un plazo de dos días para cumplir estas prescripciones". Esta ordenanza produjo entre las mujeres tal efervescencia que la autoridad publicó dos días después una segunda nota en la que decía: "La Dirección general de la policía lamenta el hecho de que algunas viejas atrasadas hayan persuadido a un empleado subalterno para que publique un aviso ordenando que las mujeres musulmanas vuelvan a llevar las modas antiguas. Esa ordenanza queda anulada".

EL ARTE Y LA GUERRA

Los trabajadores. *Dib. de Mac Donald*

Flora exótica

Como una idealidad de noble romanticismo, se hizo cuestión, hace algún tiempo en Corrientes, por haberse plantado como árbol simbólico un ejemplar exótico, en una fiesta en que intervenía la Sociedad Forestal Argentina. "Debió elegirse para ello—decían los críticos—un producto autóctono, más en armonía con el sentimiento nacional". Y era de ver la afluencia de peritos en la materia que de pronto surgieron en aquella ocasión. Se mencionaban listas de árboles que abundan en nuestro territorio, a cual más apreciados y nunca se alabó más la feracidad boscosa del país en la prensa argentina. Los diarios de la provincia prestaban sus columnas para el tema, que trataron muchos con el mango de la pluma de Marcos Sastre, de Molins, de Williams y otros pocos. Conocían todas las cualidades de las especies forestales argentinas, aun cuando desconocieron los trabajos clasificativos de la nomenclatura nacional. Las pacientes investigaciones de Lillo y de Venturi ahorrarían mucho tiempo en aquella escuela teórico-sentimental.

El árbol debía llevarlo desde esta capital la delegación que formaban los doctores Zubiaur, Moreno y Oliver, y la Sociedad Forestal convino en dar preferencia a una especie aclimatada, original, útil, novedosa, en fin; de otra manera hubiera incurrido en una vulgaridad imperdonable, tal como lo dije en aquella ocasión si se llevaran en igual emergencia naranjos al Paraguay o bananeros al Brasil.

No se trataba de un proyecto de arborización en ese litoral lujuriosamente prodigado de florestas, sino de un acto simbólico, de civilidad y a la par de hermoseamiento.

El mismo romanticismo austero impregnó en Córdoba mi prédica en favor de una planta que hice importar de Europa para inmovilizar el médano invasor. Y luego, cuando hubo sido aclimatada en la zona de Bahía Blanca, y los agricultores constataron su bondad, los críticos fueron desairados, como lo son hoy con la consagración del "pecans", árbol importado de los Estados Unidos de Norte América.

Por intermedio del ingeniero agrónomo Mario Estrada, a la sazón jefe de estaciones experimentales del Ministerio de Agricultura, recibí semilla de "carya pecans" de los Estados Unidos, y la distribuí con instrucciones para su cultivo.

Ya se conoce el resultado de esta nueva aclimatación arbórea, para el bien del país, y sus cultores propalan hoy con entusiasmo los beneficios de este nuevo ejemplar incorporado a la riqueza forestal de la república.

La madera de este árbol es la más apreciada en Norte América después de la "hicoria". Además, produce nueces de excelente calidad que se consumen frescas y se utilizan en la industria para la fabricación de aceite fino, alcanzando precios elevados en los principales mercados del mundo.

Se trata de un árbol rústico, cabe decir que se desarrolla sin mayores cuidados y no es exigente en cuanto a condiciones de suelo y clima.

Las semillas deben estratificarse en capas superpuestas de arena, plantándose de asiento en la primavera.

No se trasplanta, lo que constituye una gran ventaja. Puede, pues, cultivarse en muchas zonas del país, desmanteladas y monótonas, donde no se han conseguido arraigar otras especies arbóreas.

La industria maderera, tan mal encaminada entre nosotros, encontrará en el "pecans" un nuevo auxiliar utilitario, y las regiones del país despobladas de árboles, un ejemplar dócil, rústico, benéfico, que da idea de un símbolo providencial en la gallardía de su porte, en el tono de su follaje y en la generosidad de sus frutos. Y mientras así resulte, pese al sentimentalismo por lo autóctono, seguiremos cultivando, seguiremos afirmando flora eficaz en nuestra pampa tabla rasa, sin exigirle al vegetal carta de ciudadanía, desde que viene únicamente para producir, para producir incesantemente, porque no duerme como los hombres; en las horas que éstos se alejan del mundo para reposar, aquéllos se encargan por acción de la clorófila de purificar el aire para que todos podamos vivir.

Miguel Angel TOBAL.

—Ya tiene 40 grados de fiebre.
—Entonces, pronto se te va a declarar.

EL NIDO EN EL ARBOL PRUSIANO

La paloma de la paz: — "¡Muchas gracias! No me gusta la casa."

Efectos del miedo

Es muy perjudicial a los niños el infundirles miedo. Los niños que se crían en un ambiente de temor no crecen normalmente y su sistema vascular queda entorpecido, la circulación es lenta y el corazón débil. Si ceden a la influencia del miedo transmutarán en negativas sus positivas disposiciones, y si por desgracia llegan a convertir en hábito este temor, se agotarán lentamente las fuentes de vida. Al niño hay que inspirarle la confianza que ensancha el ánimo, vivifica el organismo y acrecienta el vigor mental.

El alcohol en lo futuro

¿Qué vamos a hacer cuando se nos acaben el carbón y el petróleo?

Exceptuando la fuerza hidráulica, rigurosamente limitada; la fuerza de la marea y de las olas del mar, que aún no hemos aprendido a utilizar; y los rayos del sol, poco es lo que nos queda si hacemos abstracción de la madera; y ya sabemos que un árbol tarda 25 años para hallarse en estado de ser convertido en leña.

Existe otra fuente de combustibles que quizás pueda resolver el problema del porvenir. El alcohol, combustible limpio, bello y eficaz que puede fabricarse a poco costo. El alcohol de madera, por ejemplo, puede emplearse como combustible, pudiendo hacerse con el aserrín, que es una substancia que se desecha en nuestras fábricas.

También puede fabricarse alcohol con tallos de maíz, y en realidad con cualquier substancia vegetal susceptible de fermentación. Pueden emplearse igualmente en ello todos nuestros cereales y yerbajos y hasta las basuras de nuestras ciudades. No debemos temer nunca el agotamiento de nuestras fuentes de combustibles mientras podamos producir cierta cantidad satisfactoria de alcohol.

El mundo tendrá probablemente que depender cada vez más del alcohol a medida que el tiempo transcurra, presentándosele amplio y ventajoso campo de acción al ingeniero que modifique nuestra maquinaria con el fin de permitir que el alcohol pueda emplearse como manantial de fuerza motriz.

LA MANZANA DE LA PROXIMA GUERRA

Uncle Sam.—No voy a dejar la semilla.

Cigarros SANTOS

La paralización de la navegación holandesa ha traído por consecuencia la escasez de muchos productos holandeses.

Esto es también la única causa de la escasez en plaza de los cigarros "SANTOS", producto genuinamente holandés.

Hoy que esos vapores han reanudado sus viajes en condiciones que hacen esperar un intercambio regular, me complazco en llevar a conocimiento de mis favorecedores que muy en breve me será posible atender nuevamente todos los pedidos, con la prontitud y esmero que ellos merecen.

Los cigarros "SANTOS" son elaborados con tabacos de calidad superior, y a pesar del mayor valor de estos tabacos, envases y los enormes gastos por fletes y seguros, no se ha modificado su precio de venta.

Un éxito de más de 25 años lo ha consagrado ya como el mejor en su precio: 20 centavos.

Unico Importador: ADOLFO MASSIMINO Victoria, 1327 - Buenos Aires

KALISAY, es el mejor vino quinado. Tónico aperitivo agradable y sano recomendado por los médicos.

ARTICULOS UTILES

Rifles de aire comprimido, a municiones, desde $ 4.90
Linternas eléctricas y pilas, desde . . . . . $ 2.—
Navajas de seguridad "Ever Ready", con 12 hojas, desde . . . . . $ 4.50
Lapiceras automáticas con depósito de tinta y pluma oro 14 k., desde $ 3.50

Tosi

PEDIR CATALOGOS
HUMBERTO F. TOSI - FLORIDA, 255. Buenos Aires

CINCO MARAVILLOSOS REGALOS

Regalamos tres juegos mágicos con misteriosos secretos y sus instrucciones completas, para ejecutarlos entre sus relaciones; es el único secreto para que una persona sea querida y respetada por todos. Remitimos también EL MISTERIOSO ALMANAQUE DE LOS SUEÑOS con el que cualquier persona puede disipar muchos misterios desconocidos hasta ahora.—GRATIS también, se remite un interesante y curioso libro, nunca visto, para triunfar en todas las empresas de la vida y ser correspondido de la persona amada y conseguir SALUD, FORTUNA, AMOR, FELICIDAD, EMPLEOS, etc., etc. Gratis completamente remitimos estos cinco regalos.

Escriba hoy mismo a C. FERNANDEZ
Abonado, 1236

Para comprar BARATO solicite el Cátalogo del
Gran Almacén "EL SOL"
Venezuela 501 y Bolivar 497
Unión Telefónica 4952, Avenida
Reparto y embalaje gratis a las Estaciones
EDUARDO FREIRE

SECRETAS

Contra las enfermedades de las vías urinarias de ambos sexos por antiguas que sean, lo más indicado y rápido, son los Cachets Antiblenorrágicos Collazo. Aprobados por el Departamento Nacional de Higiene y premiados con medallas de oro en las Exposiciones Internacionales de París y Roma.

Pídanlos en las farmacias o remitiendo $ 6 a la Oficina Química y Farmacia del Cóndor, Córdoba núm. 884, Rosario.—Depósitos en Buenos Aires: Droguería Americana, Paseo de Julio 679; en Montevideo: Droguería Beisso, 18 de Julio 1051.—Gratis mando folletos.

INSTITUTO OPTICO "LOMBARDI" — CARLOS PELLEGRINI 468

¿Tiene usted los ojos débiles?
¿Sufre de dolor de cabeza?

Pida una tarjeta en el Instituto Optico Lombardi y, COMPLETAMENTE GRATIS, será examinado en consultorio particular, por un especialista de reconocida notoriedad.

Anteojos o lentes, oro reforzado, desde . . . . . $ 8.—
Lentes Ideal, oro reforzado „ 10.—
Lentes Ideal, oro macizo, 14 kilates, pesos. . . . . 15.—
Anteojos o lentes níquel fino $ 5.—

Descuentos especiales para las recetas de Hospitales y Sociedades de Beneficencia.

Para las dueñas de casa

Una bebida para el verano

No hay bebida más agradable que la del jugo de ciertas frutas, como cerezas, frutillas, naranjas y limones, mezclado con agua y azúcar. Pero como no siempre se dispone de esas frutas, se puede preparar la misma bebida con el azúcar acidulado que se conserva durante todo el año, que se prepara de esta manera: Se machaca la fruta, se recoge el jugo, se le hace pasar por tamiz y se le incorpora cuatro o cinco veces su peso en azúcar en polvo. Con esta mezcla se forma un granulado que se deja secar poco a poco en una estufa o en un hornito mantenido a una temperatura moderada y, finalmente, se tritura el producto y se le envasa en recipientes de vidrio bien tapados. Un par de cucharaditas de este azúcar disueltas en un vaso de agua constituyen una bebida tan agradable como la que se hace con el jugo fresco de las frutas.

Por qué se hace ayunar a los caracoles

Es sabido que se acostumbra dejar sin comer durante tres o cuatro días después de recogidos a los caracoles comestibles. Hay para ello una razón poco conocida. Los caracoles pueden ser venenosos porque se alimentan a veces de plantas tóxicas que abundan en el campo, tales como la cicuta y el acónito cuyos principios venenosos, que al parecer son inofensivos para los caracoles, pueden pasar al organismo humano y provocar accidentes. Para evitarlos es preciso no consumir caracoles hasta que éstos hayan digerido y asimilado por completo los alimentos que tengan en el cuerpo.

Los anteojos no envejecen

Un especialista norteamericano, el Dr. Walter B. Lancaster, escribe en un periódico contra uno de los argumentos populares sobre el uso de anteojos, cual es el de que los anteojos le dan a uno aspecto de viejo. Admite que esto era cierto cuando los anteojos se usaban sólo a causa de mala vista y casi no los usaban sino las personas de edad. "Hoy hemos cambiado todo eso", dice. "Actualmente muchos de los que usan anteojos son niños, y los anteojos no son ya señal de vejez. El que una señora diga que los anteojos la harían parecer vieja no es razón suficiente para que no los use. Además, los anteojos son uno de los mejores preservativos de la apariencia joven. Débese esto a que la fatiga prolongada de los ojos causa arrugas prematuras y da a la fisonomía un aspecto característico de preocupación, ansiedad, cansancio y mal humor; aspecto mucho peor que la pequeña alteración debida a los anteojos. Más aún: hay caras a las cuales los anteojos, lejos de desfigurarlas, les dan el último toque artístico".

El amoníaco en toda casa

Son tan numerosas las aplicaciones del amoníaco, sobre todo en la limpieza, que hacen de él un producto indispensable en las casas. Sus empleos más comunes y siempre eficaces, son los siguientes: Para lavar manchas de grasa del satén o raso, se deja caer sobre ellas una gota de amoníaco y cuando éste se haya evaporado se pone sobre el revés un papel secante y se pasa por encima una plancha caliente. Se limpia las pinturas al óleo con una franela embebida en una solución muy débil compuesta de una cucharada de amoníaco en cuatro litros de agua caliente. Nada mejor para limpiar objetos de vidrio que pasarles un poco de amoníaco y frotarlos luego con papel de diario. Los objetos de plata se conservan más brillantes poniendo un poco de amoníaco en el agua con que se los lava. Se limpia muy bien los peines sumergiéndolos en agua a la que se ha agregado un 10 por ciento o más de amoníaco.

Este es, por otra parte, un buen disolvente de diversas substancias, tales como la caseína, la goma laca, etc.

La leche de cabra

La cabra es el más sano de los animales domésticos. Es inmune a la tuberculosis. Su leche no se contamina fácilmente y es superior a la de la vaca, en todo sentido, sobre todo por su mayor riqueza en substancias grasas. La gordura que no se separa de la leche sino cuando se la calienta, está constituída por glóbulos infinitamente pequeños y fáciles de absorber. La leche de cabra resulta el alimento ideal para niños y convalecientes, especialmente para los que sufren de debilidad del aparato digestivo. Se la considera como el más completo de los alimentos humanos.

DE TODO UN POCO

La razón de la caída de las hojas

En cuanto un árbol deja de absorber humedad suficiente, se forma una capa de celdillas muy tiernas en el tallo de cada una de sus hojas, junto a las ramas. Este tejido vegetal se desarrolla, y como si fuera una cuña empuja a las celdillas viejas hacia fuera, obligándolas a desprenderse. El punto donde se verifica la rotura aparece siempre tan definido, que parece que el tallo se ha cortado con una navaja.

Esta es la causa primordial de la caída de la hoja, a la cual ayuda el peso de la misma hoja y los embates del viento.

Una curiosidad aritmética

¿Cuál es el número mayor que puede representarse con tres cifras nada más? Tal es la pregunta que formula el "Journal" de la Asociación astronómica inglesa. Al pronto parece que el número que responde a lo preguntado es el 999, pero no es así. La cifra en cuestión es en realidad 999, es decir, la novena potencia de la novena potencia de 9. En efecto, recurriendo a una tabla de logaritmos, porque la multiplicación simple sería algo larga de hacer, se llega a la conclusión de que el verdadero valor del número representado contiene 369.693.100 cifras. Para escribirlo se necesitarían 33 tomos de 800 páginas, a razón de 14.000 cifras por página. Y el número obtenido sería muy superior al número de átomos de toda la creación. Sabido es, en efecto, que hay estrellas tan remotas que su luz tarda un millón de años en llegar a nosotros, aunque los rayos luminosos recorren el espacio a razón de 300.000 kilómetros aproximadamente por segundo. Esta es la unidad llamada "millón de años de luz". Una esfera de platino que tuviese esta distancia por radio contendría aproximadamente un número de átomos que se representaría por la cifra 225 seguida de 88 ceros. Para que una esfera análoga pudiera contener 999 átomos habría que darle un radio (en millones de años de luz) de 1.239 seguido de 123.231.000 ceros.

Lo expuesto basta y sobra para comprender que la cifra 999 es verdaderamente colosal.

IDEALES — es la gran marca de cigarrillos de 20 cts.; renombrados por su calidad entre los hombres que saben distinguir el tabaco.

No hay cupones en los atados de Ideales — hay catorce fragantes cigarrillos dignos de ser fumados por millonarios.

COMPRE — UN — ATADO

Un afortunado experimento de desecación

Hoy 20 de enero de 1824, aniquilado por cruel enfermedad, escribo con mi propia mano este testamento, que es el acta de mi última voluntad.

Instituyo en calidad de ejecutor testamentario a mi sobrino Nicolás Meiser, rico cervecero en esta ciudad de Dantzig.

Lego mis libros, papeles y todas mis colecciones, excepto la pieza número 3712, a mi estimado y sabio amigo Humboldt.

Lego la totalidad de mis bienes, valuada en 100.000 thalers de Prusia, al coronel Pedro Víctor Fougas, actualmente desecado, pero vivo e inscripto en mi catálogo con el número 3712 (zoología). Que acepte esta pequeña indemnización por los ensayos que sufrió en mi laboratorio y por el servicio que ha hecho a la ciencia.

Con objeto de que mi sobrino Nicolás Meiser se dé exacta cuenta de los deberes que tiene que cumplir, he resuelto consignar aquí la historia de la desecación del coronel Fougas, mi heredero universal.

Conocí a este valiente joven el 11 de noviembre de 1813. El ruido del cañón y el peligro de las bombas me habían obligado a salir de Dantzig, trasladándome con mis instrumentos y mis libros a la plaza de Liebenfeld, bajo la protección de los ejércitos aliados. Las guarniciones francesas de varias ciudades alemanas no podían comunicarse entre sí, ni con su patria; y el general Rapp se defendía obstinadamente contra la escuadra inglesa y el ejército ruso. El coronel Fougas fué hecho prisionero cuando trataba de atravesar el Vístula sobre el hielo, dirigiéndose a Dantzig. Lo llevaron a Liebenfeld el 11 de noviembre, y el oficial Garok, comandante del pueblo, me llamó para que sirviera de intérprete en el interrogatorio.

El rostro franco, la digna resolución y la bella actitud de aquel infortunado, cautivaron mi corazón. Había sacrificado su vida. Su única pena, según decía, era naufragar en el puerto, después de haber atravesado cuatro ejércitos y no poder cumplir las órdenes del emperador. Desgraciadamente, le encontraron una carta de Napoleón al general Rapp, que decía así:

"Abandone V. a Dantzig, fuerce V. el bloqueo, reúnase a las guarniciones de Stettin, de Custrín y de Glogau, diríjase al Elba y entiéndase con Saint Cyr y Davoust para concentrar las fuerzas diseminadas en Dresde, Torgau, Witenberg, Magdeburgo y Hamburgo; forme la bola de nieve; atraviese la Westfalia, que está libre, y venga V. a defender la línea del Rhin con un ejército de 170.000 franceses a los que salva usted.—**Napoleón.**"

Esta carta se envió al Estado Mayor ruso, y el coronel Pedro Víctor Fougas fué condenado a muerte. Mientras llegaba el momento de la ejecución, fijada para el día siguiente, el preso quedó encerrado en la torre de Liebenfeld, donde penetraba el viento de un modo terrible por todas las troneras.

La noche del 11 al 12 de noviembre fué una de las más rigurosas de aquel invierno, pues el termómetro marcó 19 grados centígrados bajo cero. Salí al amanecer para dar el último adiós al coronel, y me encontré con el oficial Garo, que me dijo en mal alemán:

—No tenemos necesidad de matar al franchute: se ha helado.

Corrí a la prisión y hallé al coronel tendido de espaldas y rígido; pero, después de examinarlo, comprendí que la rigidez del cuerpo no era la de la muerte. Las articulaciones, sin tener su agilidad ordinaria, se podían doblar y extender con poco esfuerzo; los miembros, la cara y el pecho comunicaban a mi mano una sensación de frío, pero muy diferente de la de los cadáveres. El pulso era insensible, o por lo menos, mis dedos, entorpecidos por el frío, no lo percibían.

La dureza de mi oído (tenía yo entonces 69 años), me impidió comprobar por la auscultación si los ruidos del corazón revelaban aún esos latidos débiles pero continuos que el oído puede oir aun cuando la mano no los percibe ya.

El coronel se encontraba en un período de entorpecimiento causado por el frío, en el que, para despertar a un hombre sin matarle, se necesitan numerosos cuidados.

Unas horas más y sobrevendría la congelación y con ella la imposibilidad de la vuelta a la vida.

Yo estaba en la mayor perplejidad.

Por una parte, lo sentía morir helado, y por otra, yo solo no podía prestarle la asistencia necesaria.

Si le aplicaba excitantes sin que le friccionasen a un tiempo tres o cuatro ayudantes vigorosos, sólo le despertaría para verle morir.

Y aunque hubiera conseguido devolverle la salud, ¿no estaba condenado por el consejo de guerra?

En resumen, podía tomar tres partidos: 1.º dejar al coronel en la torre, en donde hubiera perecido helado aquel mismo día; 2.º, reanimarle con excitantes, exponiéndome a matarle; ¿y para qué? para entregarle, en caso de buen éxito a un suplicio inevitable; 3.º, desecarle en mi laboratorio con la casi certidumbre de poder resucitarle después de la paz.

Llamé, pues, a Garok y le rogué que me vendiera el cuerpo del coronel. No era la primera vez que compraba un cadáver para desecarle y mi petición no excitó ninguna sospecha.

Cerrado el trato, dos soldados rusos llevaron a mi casa en unas parihuelas al coronel Fougas.

Cuando me encontré solo con él, le pinché en un dedo: la presión hizo salir una gotita de sangre. Colocarla en un microscopio entre dos cristales, fué para mí cosa de un minuto. ¡Oh dicha! ¡No estaba coagulada la fibrina! Los glóbulos rojos aparecían circulares, aplastados, bicóncavos, sin entradas ni salidas ni hinchazón esferoidal. Los glóbulos blancos se deformaban aún más lentamente con delicadas expansiones.

Después de tender el cuerpo sobre el platillo de la máquina neumática, de bajar la campana y de juntar los bordes, procedí a someterle gradualmente a la acción del vacío, seco y frío. Las cápsulas llenas de cloruro de calcio estaban colocadas alrededor del coronel para absorber el agua que se evaporaría de su cuerpo y activar la desecación.

Comencé por hacer el vacío con extremada lentitud, por temor a que los gases disueltos en la sangre, libres por la diferencia de su tensión con la del aire enrarecido, se desprendieran de los vasos y ocasionaran la muerte. Examinaba a cada momento los efectos del vacío en los gases del intestino, porque, dilatándose interiormente a medida que disminuyera la presión del aire sobre el cuerpo, hubieran podido producir graves trastornos. Esto no hubiera afectado a la prolongada conservación de los tejidos, pero bastaba una lesión interior para determinar la muerte después de algunas horas de reviviscencia.

Varias veces, una rápida hinchazón en el abdomen me advirtió el peligro que yo temía, y tuve que dejar entrar un poco de aire en la campana. Por fin, la cesación de todos los fenómenos de esta clase, me demostró que los gases habían desaparecido por exósmosis, o que habían sido expulsados por la contracción espontánea de las vísceras.

Al día siguiente 17, aumenté el vacío hasta que el barómetro bajó a cinco milímetros. Como no había habido ningún cambio en la posición del cuerpo ni en los miembros, estaba seguro de que no se había producido ninguna convulsión: el coronel quedaba desecado, inmóvil, sin poder ejecutar los actos de la vida, pero sin que sobreviniera la muerte ni hubiera concluído la posibilidad de su resurrección. ¡Su vida no estaba extinguida, sino suspensa!

El día 14, la puerta de mi laboratorio fué materialmente forzada por el general ruso conde Trollohut, enviado del cuartel general, que venía a impedir la ejecución del coronel y a llevarle al comandante en jefe. Le confesé lealmente lo que había hecho, inspirado por mi conciencia; le enseñé el cuerpo por una de las ventanillas de la máquina neumática; y ofrecí resucitarle si me prometían respetar su vida y su libertad. El general, hombre distinguido, pero de una instrucción exclusivamente militar, creyó que yo no hablaba en serio y salió llamándome viejo loco.

Cada vez que un exceso de vapor de agua determinaba la subida del barómetro, yo hacía funcionar la bomba y mantuve el vacío a una presión de 3 a 5 milímetros, por espacio de tres meses.

El 12 de febrero de 1814, observando que desde hacía un mes no se había producido ninguna modificación en la contracción de las carnes, resolví efectuar otra serie de pruebas, con el fin de asegurar una conservación más perfecta por medio de la completa desecación; y dejando entrar el aire, levanté después la campana y procedí a la continuación de mi experimento.

El cuerpo, que sólo pesaba 46 libras y que había quedado reducido casi a la tercera parte de su peso primitivo, fué sometido a la estufa, cuya temperatura elevé a 77 grados centigrados. No me atreví a pasar de aquí por temor a alterar la albúmina, de hacerla insoluble, y de quitar a los tejidos la facultad de volver a absorber el agua necesaria para el regreso de sus funciones.

Un aparato a propósito, suministraba constantemente a la estufa una corriente de aire que se secaba al atravesar unos frascos llenos de ácido sulfúrico, de cal viva y de cloruro de calcio.

Transcurrida una semana, el peso del cuerpo quedó reducido a 40 libras, incluyendo la ropa.

El 27 de febrero coloqué al coronel en las cajas que mandé hacer para él. Desde aquella época, es decir, durante 9 años y 11 meses, no nos hemos separado nunca.

Ahora bien: como la enfermedad que pronto me llevará al sepulcro, no me permite emociones violentas, y no me daría tiempo de terminar la operación de reanimar el cuerpo del coronel, que deberá realizarse en la forma que dejo trazada en el programa adjunto, mando que al día siguiente de mi muerte se reunan por convocatoria los diez médicos más ilustres de Prusia, se les lea mi testamento y la memoria que le acompaña, y se les haga que procedan en mi propio laboratorio a la resurrección del coronel Fougas.

Todos los gastos se cargarán al activo de mi herencia, se dedicarán 2.000 thalers a la publicación de los gloriosos resultados de la experiencia, en alemán, en francés y en latín, y se cursará un ejemplar de este folleto a todas las sociedades científicas que existan en Europa.

En el caso imprevisto de que los esfuerzos de la ciencia no consigan reanimar al coronel, todos mis bienes serán para Nicolás Meiser, único pariente que me queda.—**Juan Meiser, D. M.**

Algunos periódicos de París anunciaron aquel gran acontecimiento, pero el público prestó poca atención porque la solemne entrada del ejército de Italia ocupaba exclusivamente todos los espíritus.

El 15 de agosto por la mañana, la comisión de médicos nombrada al efecto se instaló en el laboratorio del doctor Juan Meiser y se hizo cargo del cuerpo del coronel Fougas. Abiertas las tres cajas que lo contenían quedó al descubierto el enfermo, cuya cara era bastante buena. La ropa se deshizo como si fuera de yesca por haberse secado demasiado en la estufa, y el cuerpo, ya desnudo, les pareció a los médicos intacto y perfectamente sano. Nadie se atrevía a garantizar el buen éxito, pero todos tenían muchas esperanzas. Después del primer examen, y con todos los miramientos que exigía su fragilidad, se trasladó el cuerpo del coronel a un cuarto de baño convenientemente preparado, donde, por medio de una caldera, se hizo penetrar un vapor tibio que creó una atmósfera húmeda, la cual fué elevándose gradualmente hasta alcanzar la temperatura del cuerpo humano.

Estas condiciones de calor y de humedad, se mantuvieron con el mayor cuidado durante 24 horas.

El 16, a las dos, se obtuvieron resultados satisfactorios; la piel y los músculos casi habían recobrado su flexibilidad, pero aun era muy difícil doblar las articulaciones. La depresión de las paredes del vientre y de los intervalos de las costillas, indicaban que las vísceras estaban lejos de haber tomado la cantidad de agua que habían perdido. Los médicos prepararon entonces un baño a la temperatura de 37 grados y medio y dejaron en él al coronel, teniendo cuidado de pasarle con frecuencia por la cabeza una esponja empapada en agua. Cuando la piel, que se había hinchado antes que los demás tejidos, comenzó a tomar un color blanco y a arrugarse ligeramente, fué sacado el cuerpo del baño; y hasta la noche del 16 le tuvieron en aquella habitación húmeda, en la que un aparato dejaba caer, de cuando en cuando, una fina lluvia a 37 grados y medio. Por la tarde le dieron otro baño, y durante la noche estuvo envuelto en una franela, pero siguió en la misma atmósfera de vapor.

El 17 por la mañana, después de un tercer baño de hora y media, las facciones del rostro y las formas del cuerpo tomaron su aspecto natural: hubiérase dicho que era un hombre dormido. Uno de los médicos, moviendo las articulaciones, comprobó que habían recobrado su flexibilidad; dió masaje suavemente a los miembros, el tronco y el abdomen; entreabrió los labios, separó las mandíbulas que estaban muy apretadas, y vió que la lengua había recobrado su volumen y su consistencia ordinarios. Entreabrió los párpados y halló que el globo de los ojos era firme y brillante. Las conjuntivas estaban aún demasiado pálidas, pero las venitas que atravesaban el blanco del ojo tenían ya un aspecto muy tranquilizador.

La sangre se había rehecho bien. El suero del coronel, secóse en sus venas, pero el agua introducida en ellas gradualmente por una lenta endósmosis hinchó la albúmina y la fibrina del suero, que recobró el estado líquido. Los glóbulos rojos, que la desecación había aglutinado, permanecían inmóviles, como navíos encallados en la baja marea. Ya estaban a flote, se condensaban, se redondeaban sus bordes, se separaban unos de otros y empezarían a circular por sus canales al primer empuje que les dieran las contracciones del corazón.

Quedaba por averiguar si el corazón querría ponerse en movimiento. En un hombre vivo, el corazón se mueve al impulso del cerebro, trasmitido por los nervios. El cerebro funciona por impulso del corazón, trasmitido por las arterias; el todo forma un círculo perfectamente exacto, fuera del cual no hay salvación; y cuando el corazón y el cerebro no funcionaban, como en el coronel, era difícil saber cuál de los dos podría impulsar al otro.

Algunos de los médicos opinaron que la vida se manifestaría en cuanto el cerebro, o el corazón, o alguna de las partes del cuerpo que tienen la propiedad de obrar espontáneamente, hubiese tomado la cantidad de agua necesaria. La substancia orgánica tiene propiedades que le son inherentes y que se manifiestan por sí mismas sin el impulso de ningún principio extraño, con tal de que se encuentren en ciertas condiciones. ¿Por qué no se contraían aún los músculos del coronel? ¿Por qué el tejido del cerebro no entraba en acción? Porque no tenían aún la cantidad de humedad que necesitaban. Tal vez faltaba un medio litro de agua en la copa de la vida; pero no debía haber prisa en llenarla por miedo de que se rompiese. Se convino, pues, en que antes de aplicar el último baño al coronel, había que dar masaje a todos sus órganos y someter su abdomen a presiones metódicas para que las serosas del vientre, del pecho y del corazón se desaglutinasen perfectamente y fuesen susceptibles de deslizarse unas sobre otras; pues el menor tropiezo en esas regiones y hasta la más ligera resistencia, bastaría para matar al coronel en el instante de su resurrección.

Se dieron al cuerpo los masajes convenidos, y a la una del día se le aplicó otro baño prolongado, al salir del cual sufrió el cuerpo otro masaje más fuerte y completo que el primero.

Los médicos esperaban que la vida se manifestaría al fin, dentro de algunos minutos, opinando que los músculos funcionarían los primeros y que su acción tal vez fuese convulsiva, por no estar aún regulada por la influencia del sistema nervioso; aunque algunos tenían confianza en que las primeras contracciones espontáneas se producirían en las fibras del corazón, o sea como sucede en el embrión, en el que los movimientos rítmicos preceden a los actos nerviosos.

Volvióse a ejercer presiones metódicas bajo el pecho, estimulando la piel de las manos, entreabriendo los párpados, examinando el pulso y auscultando la región del corazón.

En este momento, un batallón de infantería, con la música a la cabeza pasaba por la calle, y en un instante de suprema expectativa, el médico que auscultaba el pecho, exclamó emocionado:

—¡Oigo el ruido del corazón!

Apenas habló, se hinchó el pecho del coronel por una aspiración violenta, se contrajeron los miembros, y le oyeron el grito de:

—¡Viva el emperador!

Edmundo ABOUT.

Dib. de Macaya.

La campana de la torre de Gante

La mayor de las cuarenta y cuatro campanas de la histórica torre de Gante enmudeció repentinamente hace poco tiempo. Del examen detenido que se practicó en la misma, descubrióse que tenía una rotura de cincuenta y cinco centímetros de largo y cinco de ancho. Este boquete se supone que obedece a una dilatación por el continuado roce que produce el uso, que al debilitarse el espesor de la cara interna, no ha podido resistir el golpe del nuevo badajo con que hace tres años fué sustituído el que venía sirviendo desde la construcción de las campanas.

Este viejo bronce, que tantas ceremonias religiosas ha anunciado con su vibrante lengua de metal a los religiosos vecinos de la noble ciudad; que en tantas ceremonias y hechos históricos ha intervenido, desde su alto alminar, pregonando victorias o advirtiendo desgracias; pero siempre, en todo momento, con la voz clara y viril de su broncínea lengua grave y solemne, como cumple a su carácter de portavoz de la santa fe de Cristo, ha enmudecido al fin, mas su misión ha quedado cumplida. Esta campana tiene seis siglos, pues fué fundida por primera vez en el año 1314 y nuevamente refundida en 1659. En el año 1789, desde su alta atalaya, anunció y resistió el bombardeo con que los austriacos hostilizaron la ciudad, en cuya agresión la torre fué objeto de varios disparos que milagrosamente no la destruyeron. Durante este asedio de la ciudad, una de las pequeñas campanas de la torre fué atravesada por un proyectil, y no obstante la perforación originada por la bala en la pequeña campana, que era la más alegre de todo el campanil, conservó la pureza de su sonido, y cuando sus hermanas, como almohacides de bronce decían a los habitantes religiosos de la ciudad que la hora de la oración era llegada, en el alborotado concierto de las lenguas de metal, la pequeña campana dejaba oir su son alegre y juvenil como una risa de chiquillo.

La convención patriótica

El acto inicial celebrado en el teatro Victoria

El miércoles de la semana anterior tuvo efecto en el teatro Victoria el acto inicial de la convención de notables convocada por el Comité Nacional de la Juventud. Esa primer tenida fué solamente una reunión preparatoria: se designó en ella la mesa que ha de presidir sus deliberaciones y se nombró la comisión encargada de proyectar el despacho contestando los diversos puntos comprendidos

Público en las puertas del teatro esperando la llegada de los convencionales.

por el cuestionario sometido por el comité a la asamblea.

A las 3 de la tarde, el frente del teatro, así como el vestíbulo, se encontraba totalmente lleno de gente que recibía a cada convencional que iba llegando con nutridas salvas de aplausos y una hora más tarde se hallaban presentes los asambleístas señores: Ricardo C. Aldao, Eduardo Arana, Francisco Barroetaveña, Nicolás Besio Moreno, Enrique Berduc, Santiago Brián, Eliseo Cantón, Antonio Dellepiane, José Dodero, Julio Fernández, Joaquín V. González, Manuel Gorostiaga, Manuel J. Güiraldes, Ignacio D. Irigoyen, Francisco P. Lavalle, Leopoldo Lugones, Enrique Moreno, Osvaldo Magnasco, José Ignacio Olmedo, Alfredo L. Palacios, E. S. Pérez, Ezequiel Ramos Mexía, Juan Carlos Rébora, Julio A. Roca, Ricardo Rojas, Enrique Rodríguez Larreta, Rodolfo Senet, Miguel Tedín, Damián M. Torino, Francisco Uriburu, Manuel Vidal Molina, Valentín Virasoro, Ponciano Vivanco y Felipe Yofre, que ocuparon las bancas colocadas al efecto en el proscenio.

Doctor Felipe Yofre.

Doctor Ricardo C. Aldao.

Después de acallados los aplausos con que fué saludada la presencia de los convencionales, el presidente del Comité Nacional de la Juventud, D. Mariano Villar Sáenz Peña, dirigió la palabra a los miembros de la asamblea. Dijo que el comité había creído necesario convocar una asamblea de personalidades representativas para deliberar en esta hora suprema sobre el destino de la patria.

Y es en nombre de este comité — continuó — que os doy la bienvenida y saludo en vosotros a los ciudadanos cuya palabra será para el país un consejo y un rumbo.

El comité nacional de la juventud ha tenido, sin duda, la mejor inspiración al solicitar en esta forma la opinión de los varones más selectos de la república.

Doctor Francisco Uriburu, llegando al Victoria.

Proseguimos un ideal patriótico. Este ideal fué concretado en su momento por las cámaras en una sesión memorable, y el comité que presido interpretó el sentimiento unánime del pueblo, al exteriorizarlo en actos colectivos que constituyeron impresionantes espectáculos de resurgimiento cívico. Y éste es a su vez el más admirable espectáculo cívico, porque significáis lo más hondo y lo más genuino de la nación y os reunís al amparo de una bandera intacta a meditar sobre el deber de todos. Grave es este deber, porque comprende el honor de la patria, a la cual hemos entregado nuestros corazones, como le entregaremos mañana, si fuese menester, nuestra vida, que siempre le pertenece.

Es la juventud la que os convoca. Al abanderarse a vuestro lado, sólo piensa en los designios de la república, limpia de propósitos pequeños y anhelosa de que el apellido argentino se mantenga en lo venidero con el esplendor y la belleza que le ha fijado la tradición.

La juventud ha agitado la conciencia pública con palabras exclusivas de patriotismo y ha revelado que existe una verdadera cohesión nacional, cuya síntesis más alta y más clara serán vuestras propias deliberaciones. De este modo el espíritu de la patria se habrá manifestado en una concreción serena y profunda.

Creo, señores convencionales, que con nosotros reconocerá el país entero que la voz de sus hombres más ilustres, de sus trabajadores más útiles y de sus estadistas más sabios, es absolutamente necesaria en época tan difícil. Ya se consideraba así, en las circunstancias complejas de nuestra vida republicana, en las cuales, sin embargo, las dificultades y la magnitud de los problemas no tenían la gravedad y la trascendencia de los que debemos resolver en la hora presente. Tenemos la sensación de que vivimos esos días de historia que repercuten hondamente en el porvenir de las naciones, y, por consiguiente, queremos que todas las fuerzas constructoras del país contribuyan a su solución. Vosotros representáis esas fuerzas.

Después de hacer constar el señor Villar Sáenz Peña que al convocar a esa convención la juventud había obtenido ya un título ante la patria, concluyó demandando que ésta inspirase a los asambleístas. A la indicación del Sr. Villar Sáenz Peña de que la asamblea debía proceder a la elección de sus autoridades, el doctor Alfredo L. Palacios propuso que fuese el presidente del Comité Nacional de la Juventud el que dirigiese las deliberaciones y que se nombrase una comisión; apoyada la indicación, el presidente designó como secretarios a los señores Daniel Videla Dorna y Cipriano Pons Lezica.

Doctor Julio A. Roca.

Don Mariano Villar Sáenz Peña, presidente del Comité Nacional de la Juventud, leyendo el discurso de apertura.

Parte del numeroso público que llenaba totalmente la sala del Victoria, entre el que no fueron pocas las familias que desde los palcos presenciaron el acto.

Después de otras resoluciones, se resolvió levantar la sesión hasta tanto se espidiese la comisión, que continuaron en los subsiguientes días reuniéndose en la casa del doctor Osvaldo Magnasco.

Una renuncia

Una educacionista de ponderable actuación en el magisterio nacional, del que es elemento descollante, la señorita Rosario Vera Peñaloza, ha renunciado recientemente el cargo de directora de la Escuela Normal número 1 de Profesoras de la capital, que venía desempeñando con ejemplar corrección y competencia.

La profesora normal, señorita Rosario Vera Peñaloza, que ha renunciado la dirección de la escuela de profesoras N.º 1 de la Capital y que al ser aceptada su dimisión por el P. E., ha recibido inequívocas demostraciones de simpatía que ponen de relieve el alto concepto que tenían de ella, los que conocían su fecunda labor educacional.

Las causas de su dimisión se basan en el hecho de no haber atendido el ministerio de instrucción pública una justa reclamación formulada por la señorita Vera Peñaloza, respecto a las atribuciones y a la forma en que llenaba su cometido una inspectora de dicho establecimiento. Así, pues, se trata en este caso de una renuncia que deja a salvo la dignidad de quien la ha elevado al sentirse herida en sus atribuciones de maestra y directora y hasta en el prestigio del alto cargo docente que ejercía.

Una comisión de profesores de la escuela, especialmente nombrada, visitó al ministro de instrucción pública para pedirle la no aceptación de la renuncia, y un núcleo muy numeroso de alumnos llevó un petitorio escrito, en igual sentido.

Pero el ministerio no accedió ni a uno ni a otro pedido, y ratificando la conducta de la inspectora, aceptó la renuncia de la señorita Vera Peñaloza.

Señalamos el hecho por el significado que encierra, anhelando, para bien de la instrucción pública nacional, que el evidente error cometido en este caso, sea atemperado en el futuro, nombrando para el alto cargo directivo una reemplazante que por lo menos pueda ostentar iguales títulos de honestidad y competencia profesional que la señorita Vera Peñaloza.

Reunión de padres de alumnas de la escuela N.º 1, efectuada en "La Prensa", a fin de pedir al Poder Ejecutivo, la no aceptación de la renuncia presentada por la señorita Vera Peñaloza.

El sentimiento unánime provocado por la separación de tan distinguida educacionista, que lleva prestados 23 años de eficaces servicios a la nación, se ha puesto de relieve en múltiples formas como exteriorización de un respeto y una simpatía que todos han sabido interpretar y reconocer sin ambages, menos los que tienen en sus manos las altas funciones directivas del estado, y debían por ello mismo ser los primeros en establecer una perfecta diferencia entre los meritorios y abnegados servidores de la instrucción pública y aquellos elementos con los cuales no es posible hacer obra buena.

El homenaje a Mármol

Auspiciado por el concurso popular y de numerosas personas de representación en las letras y en la política, se realizó el domingo pasado el homenaje al poeta Mármol.

A las 11 de la mañana se inauguró la placa con la efigie del poeta en la esquina de las calles Mármol y Rivadavia, correspondiendo pronunciar el discurso inaugural al doctor Dardo Rocha, presidente de la comisión popular, quien comenzó diciendo así: "La ceremonia a que asistimos es sencilla en su forma externa, es casi trivial, si se considera que es sólo la fijación de una placa de bronce que indicará a los transeuntes que José Mármol es el nombre de esta calle, que por una coincidencia feliz nace en la que lleva el de nuestro más ilustre prócer civil: Rivadavia.

Pero las ceremonias oficiales u oficiosas, los monumentos magníficos de piedra o de bronce, no se miden por el fausto de las primeras, por la magnitud, por la materia, ni por la habilidad de los artífices de los segundos"

Continuó después el doctor Rocha enumerando las virtudes de Mármol, sus luchas contra la tiranía y los sufrimientos por ella producidos, sus servicios prestados al país, una vez derribado el tirano, como legislador de la provincia de Buenos Aires, en el congreso, en la convención reformadora de la constitución nacional, en la administración al frente de la biblioteca pública, en la diplomacia y en los consejos del gobierno, para referirse en seguida a la unidad que caracterizó la vida del poeta como hombre público, que lo llevó a dedicar su vida toda a un solo partido, el liberal, sin llegar jamás a cortejar a los gobiernos ni a sus hombres, pues siempre fué libre, e independiente su elevado espíritu de patriota abnegado. Sin ser opositor por sistema, no entendió la consecuencia política como servidumbre, que suprime el criterio propio y se somete ciegamente a ajenas voluntades.

Finalizó su discurso el doctor Rocha con una hermosa improvisación en que invocó el espíritu del gran argentino para que inspirara a nuestro pueblo.

El mismo día, a las 5 de la tarde, una concurrencia por lo menos tan numerosa como la que había asistido al acto a que antes nos referimos, se reunió en la Recoleta frente al panteón que guarda los restos del prócer.

Con ausencia absoluta de la representación oficial, entre los que acudieron a la necrópolis se hallaban muchas figuras distinguidas del ejército y de la armada, así como representantes de los círculos sociales y de la magistratura y los niños y los maestros del consejo escolar 10; los niños depositaron coronas ante el sepulcro y desfilaron deshojando flores.

El doctor Horacio Beccar Varela habló en nombre de la comisión de homenaje, recibiendo de los presentes calurosos aplausos.

Dr. Enrique Moreno, vicealmirante Barilari, Dr. Dardo Rocha y otras personalidades, en el momento de terminar el acto de homenaje a José Mármol.

El Dr. Dardo Rocha, leyendo su discurso.

En la Recoleta, el Dr. Horacio Beccar Varela, pronunciando su discurso ante el panteón del poeta.

La placa colocada en la esquina de las calles Mármol y Rivadavia.

La doma de los "two years"

Entre las muchas manipulaciones a que son sometidos los caballos de carrera, hay una operación primordial que, no obstante su indudable importancia, pasa desapercibida para la casi generalidad del público turfista: nos referimos a la doma de los potrillos.

Cuando los animales de sangre pura comienzan a dar fruto en las pistas, suele suceder que la gloria y el provecho de sus triunfos, alcanzan a todos los que desde su respectiva esfera de acción, contribuyeron a la selección de la clase y al perfeccionamiento y preparación del producto; es decir, a criadores, propietarios, compositores, jockeys, capataces y peones; pero es de notar que siempre quedó injustamente olvidado y excluído de tal satisfacción y beneficio, el domador que puso todo su saber en dar al potrillo una sólida y excelente educación, complementando sus facultades con un arma poderosa, acaso la más eficaz y decisiva en los supremos instantes de la lucha.

El elevage nacional tiene dados al turf animales de mérito excepcional, que alcanzaron grandes triunfos y ruidosa fama, y aunque repetidamente se tributaron alabanzas a todas las personas que giraron alrededor de tales astros, nunca se supo nada del que desbravó sus instintos, atemperó sus bríos y los hizo dóciles y obedientes a la voluntad del jinete.

¿A qué se debe tal omisión? ¿Es que se considera secundaria e insignificante la tarea que incumbe al domador? Si así fuese, nada habría más erróneo. En efecto; el domador recibe un elemento en bruto, que ha de moldear y ajustar a las condiciones requeridas, haciéndole capaz del fin a que se le destina; y es innegable que de su mayor o menor acierto e idoneidad en la materia, depende en gran parte el éxito que el animal, educado por él, pueda obtener más tarde en las pistas.

No pocas veces se da el caso de que un adiestramiento deficiente o incompleto constituya un insalvable obstáculo que impida a un caballo poner de manifiesto todas las buenas cualidades que posea; y hoy podrían citarse algunos productos de los que corren en la actualidad, que precisamente se hallan en la indicada situación, ya sea debido a que quedaron duros de boca, ya porque conservaron mañas con las cuales evadir la lucha, o bien por cualquiera otra circunstancia de índole análoga, viniendo a ser, en resumidas cuentas, animales poco menos que malogrados, por obra y gracia de una mala educación recibida en sus primeros tiempos.

Es, pues, evidente la inmensa ventaja que lleva a su favor un producto bien domado, dócil y obediente, que, sometido por entero a la voluntad de su jockey, responda de inmediato a las incitaciones de éste, en el momento que sea solicitado; y reconociendo la transcendencia que en dicho sentido tiene la tarea del domador, nos decidimos a visitar las canchas de vareo donde estos modestos profesionales ejercen su ingrato oficio, no exento de peligro.

Cuando interrogamos a uno de aquéllos sobre el pedigrée de su personalidad, el hombre, con la característica manera socarrona del paisano de tierra adentro, nos contestó de una tirada:

—Yo soy Crispín Rodríguez, criollo hasta más allá de la mitad, domador desde los 14 años, y con 17 de servicio activo, bajando el lomo a los baguales de buena familia.

—¿Qué discípulos tiene actualmente?

—Los pupilos de los studs "Jorge Atucha" y "J. B. Zubiburu", y algunos de los que cuidan los compositores Frazer, Zanzottera, Casella, Valla y otros.

—¿Hay dificultades en el ejercicio de la profesión?

—No deja de haberlas, porque como se trata de "niños bien", los patrones tienen muchas exigencias y la mayoría de éstos no quiere que se les castigue, ni que se muerdan los vasos, ni que [illegible] por [illegible] hay que domarlos con mucha [illegible], cuidando al mismo tiempo, de que la reputación de uno no se desmorone, porque un potrillo se resienta luego de mala educación.

—¿Cuántos alumnos por año egresan de sus clases?

—Yo he llegado a domar hasta noventa y tantos potrillos en la temporada, que generalmente dura desde agosto hasta diciembre, ejercitando a cada pupilo por espacio de veinte a treinta días, tiempo suficiente para su completa enseñanza, si es que no se trata de un cabeza dura.

—¿Qué sistema de instrucción se emplea?

—En los primeros días se usa lo que nosotros llamamos "bocado", o sea un lazo hecho con una tira de cuero que pasando por encima de la lengua, se ajusta fuertemente a la quijada inferior del animal y termina en dos ramales para la dirección. Aparejado con un cojinillo sin estribos, sujeto con una cincha, se monta el potrillo y se le dan los primeros paseos por la cancha, amadrinándole con un caballo de andar que marcha a su costado. Cuando el animal se muestra blando de boca, y retrocede a la presión de las riendas, se le coloca el freno, mientras permanece en el box, dejándoselo puesto varias horas, durante cuatro o cinco días seguidos, y una vez que se haya acostumbrado al fierro, se le ejercita con él sometiéndole a galopes suaves y tanteándole poco a poco hasta conseguir el completo dominio de sus movimientos, pero cuidando siempre de que el potrillo no se endurezca de boca.

—¿Remuneración?

—Cincuenta pesos por cada animal domado y un peso por palenqueada, siendo de nuestra cuenta los sueldos del amadrinador y del peón, y otros gastos menores.

—¿Qué riesgos tiene el oficio?

—Las boleadas de los caballos y, principalmente, porque son las más graves, las boleadas de algunos patrones, a los que suele dárseles vuelta la memoria y se olvidan de pagar la doma...

JOTAERRE.

Adolfo Estela, oriental, Crispín Rodríguez, argentino y Marcelino Solari, oriental, tres viejos domadores de los "pur sang", que actúan en las pistas de los hipódromos Argentino y de Belgrano.

Un potrillo hijo de "Index", al cuidado del "entraineur" Henestrosa, efectuando sus primeros ejercicios de doma, amadrinado con un caballo de andar.

El domador Crispín Rodríguez, que desbravara a "Alsacia", "Felpita" y otros buenos animales, luchando con las mañas de que se vale un discípulo recalcitrante para evadir sus "deberes".

El mismo profesional, ablandando la boca de uno de sus alumnos que todavía se muestra reacio al mandato de las riendas.

Pedro Aguilera, domador de los caballos de los compositores Dufour y Jáuregui, jineteando un potrillo que solamente lleva seis días de doma.

Dando un galope corto a "Derecho", potrillo del stud "F. Valdez", el primer día que el animal fué ejercitado con freno.

Marcelino Solari, montando una potranca del "entraineur" Jáuregui, a los diez días de adiestramiento.

Potrillo del stud "Juan Valla", que obtuvo un primer premio en la exposición rural de Santa Fe, ejercitándose en una vuelta de galope en la pista del hipódromo de Belgrano.

Excursión de los empleados del tranvía Anglo-Argentino, a las playas de Quilmes.

Con la fiesta efectuada el viernes 30 de noviembre último, quedaron inauguradas las excursiones semanales a las playas de Quilmes, que, según costumbre, realizan todos los años las familias de los empleados subalternos de la Compañía de Tranvías Anglo-Argentina.

En el paseo que nos ocupa, y que obtuvo el más franco éxito, participaron alrededor de mil quinientos excursionistas, que fueron transportados en unos treinta coches con acoplados, pertenecientes a las líneas de la empresa citada.

Por encima del pintoresco conjunto que ofrecían los expedicionarios, resaltaba la nota bulliciosa y alegre del elemento infantil, cuyas nutridas filas hallaron un amplio programa de diversiones a su llegada al recreo, gracias a la amable previsión de la comisión organizadora de la fiesta.

Esta simpática iniciativa, en la que tanto puso de su parte el ingeniero de la empresa, señor Pedriali, constituye una obra verdaderamente altruísta, digna de ser imitada, pues proporiiona a un crecido núcleo de modestas familias ratos de honesto y sano esparcimiento, donde numerosos niños pobres reciben la beneficiosa influencia de saludables paseos, al par que saturan su espíritu con el gozo inefable de ver satisfechos sus anhelos infantiles.

Además del señor Pedriali, concurrieron a la fiesta los señores Murray, Jalikis, Rebollá, Nicosia, Ruggiero, Cooper, Díaz, Arcella, Ferguson, Klappemberg, Fiorito, Quintana, Zabala, Marenco, Lavalle, Potan, Serhevens, Granmontagne, Rodríguez, Torres, Mohr y otros.

Precedido de la consiguiente algarabía, el elemento infantil toma posesión de las hamacas, calesitas, volantes, etcétera, en usufructo del derecho que le acuerda la comisión organizadora de la fiesta.

Los señores Díaz, Cooper, Revello y Arcella, miembros de la comisión de fiestas, a cuya acertada labor se debió en gran parte el éxito de la excursión.

Mesa ocupada por los altos empleados de la Compañía de Tranvías Anglo-Argentina, que tomaron parte en la fiesta.

La familia del inspector señor Melgarejo se entrega a las delicias gastronómicas en un aristocrático aparte.

Mendoza y Córdoba, intervenidas

El interventor nacional en Mendoza, doctor Eufrasio Loza, acompañado de sus secretarios, doctores Dardo Corvalán Mendilaharzu, Luis E. Molina y Ramón O. Leguizamón, y demás personal, en la estación del Ferrocarril Pacífico, momentos antes de su partida.

La formidable ofensiva que el poder ejecutivo está desarrollando contra los gobiernos provinciales, progresa de un modo favorable en todo el frente de batalla.

Para derribar alambrados, barrer trincheras y tomar reductos opositores, no se necesita ente nosotros sabios estrategas, ni formidables aparatos de guerra. Los Hindenburg y los "tanques" resultan aquí figuras de guardarropía y juguetes de niños, pues basta un solo doctor, más o menos entrenado y provisto del correspondiente rescripto imperial, para que su paso por la provincia intervenida deje la zona enemiga más suave y aplastada que si se le hubiese aplicado un rodillo aplanador.

En el doctor Corvalán Mendilaharzu, amigo y colaborador de FRAY MOCHO, hallará el interventor un denodado jefe de estado mayor, que le secundará con toda eficacia.

El doctor Daniel J. Frías, nombrado por el Poder Ejecutivo interventor federal en la provincia de Córdoba, para cuyo destino partirá en breve.

Llegada de Shackleton

Un viejo conocido nuestro, el explorador Ernesto Shackleton, se halla nuevamente en Buenos Aires, donde, desde hace años, cuenta con generales simpatías.

Procedente de los Estados Unidos de Norte América, arribó a nuestro puerto el viernes de la semana pasada, a bordo del vapor "Vestris", en unión del capitán Petit y del señor James A. Cook, que le acompañan en su viaje.

Entre los más eficaces colaboradores que en estos últimos tiempos prestaron un valioso concurso al progreso científico, se destaca en primera línea la figura de Shackleton, explorador incansable e intrépido, cuya brillante actuación en las diversas expediciones antárticas que emprendiera le valieron con justicia universal renombre.

El famoso explorador inglés Ernesto Shackleton, llegado a nuestro puerto el viernes de la semana anterior a bordo del vapor "Vestris", en compañía del capitán Petit y del señor James A. Cook.

La última vez que nos visitó, o sea hace poco más de un año, fué a la vuelta de un viaje al polo, en cuyas regiones pudo salvar a catorce compañeros de expedición, náufragos del "Endurance", que halló refugiados en la isla del Elefante, hermosa hazaña con la que agregó un nuevo lauro a su honrosa foja de servicios.

Por noticias que el cable nos transmitiera oportunamente, sabíase que el gobierno inglés había elegido a Shackleton para confiarle una importante misión científica en este continente; pero a pesar de los esfuerzos que se han hecho para conocer sus proyectos o los pormenores de su misión, no ha sido posible establecer el verdadero objeto de su viaje, pues, según manifestó, el carácter reservado de la empresa que le trae, le impide suministrar ningún detalle sobre la misma.

Demostración

Banquete con que los empleados del frigorífico "La Blanca", obsequiaron al señor Mario Martínez, el sábado de la última semana, en el Hotel Comercio Larre, con motivo del retiro de dicho señor de la citada empresa comercial.

El teniente general don Rufino Ortega

Al morir el general Rufino Ortega, fallecido en Mendoza el día 20 del pasado mes, ha desaparecido una de las figuras más genuinas de nuestro soldado hecho en las rudezas de la vida de campamento y en los peligros de la lucha sangrienta.

El general Ortega había nacido en Buenos Aires el 22 de agosto de 1847. Hijo, nieto y biznieto de militares, se hizo soldado cuando apenas contaba diez y seis años, enrolándose en el regimiento Guías, que comandaba el teniente coronel Rufino Gómez, y en noviembre del mismo año el almirante don Mariano Cordero, tío del joven Ortega, hizo que ingresara en la armada, pasando a formar parte de la tripulación Guardia Nacional, como guardia marina, para ser trasladado luego al Pampero, entre cuya dotación figuró cuando la toma de Corrientes, el 25 de mayo de 1865.

Espíritu inquieto y activo, no pudo resignarse a la relativa pasividad de la vida de a bordo, y deslumbrado por los resplandores de incendio de la guerra del Paraguay, pasó al 5.° batallón de guardias nacionales, división Buenos Aires, del que era jefe el teniente coronel don Carlos Keen. Las jornadas del Paso de la Patria, Itapirú, Tuyutí y Boquerón lo contaron entre los más esforzados representantes del ejército argentino.

En noviembre de 1866 pasó al batallón 7 de infantería y tomó parte en la revolución interior denominada "de los colorados". Estuvo en los combates de Los Loros y Portezuelo, y en la batalla de San Ignacio, y luego, a las órdenes del general Arredondo, tuvo una participación activa en la persecución de las montoneras de Elizondo y Varela, sobre territorio riojano. Después de prestar servicio en las fronteras y disuelto el 7.° de infantería, se trasladó a Mendoza para prestar importantes servicios al gobierno de esta provincia, que en 1874 le confió el mando del primer batallón de la guardia nacional, el cual bajo su mando intervino en la primera batalla de Santa Rosa dada por el general Arredondo contra el ejército que comandaba el teniente coronel Catalán. Las heridas de bala y arma blanca que recibiera Ortega en ese hecho lo tendieron en el campo de batalla.

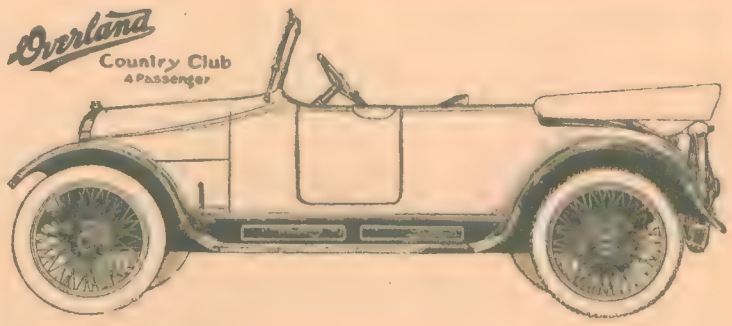
De 1875 al 78 fué jefe de policía de la provincia de Mendoza, para ser luego jefe del batallón Nueva Creación. En la campaña de Río Negro y Neuquén formó con su batallón en la 4.ª división, y en 1880, por iniciativa propia llevó una batida a los Pehuenches, capitaneados por el temido cacique José Félix Purran, en que obtuvo el más completo éxito, y en junio del mismo año, encontrándose en Mendoza recibió orden de bajar con su división a la capital federal, y al llegar a Rosario una contraorden hizo que se incorporara a las fuerzas del general Villegas para pasar a Corrientes, cuyo gobierno se había pronunciado contra la Nación. Con el 12 de infantería ocupó a Goya, y con el mismo, el 3 de la misma arma y la batería de montaña, ocupó días después la capital de la provincia. Regresó en 1881 al Neuquén para tomar el mando de la 1.ª brigada de la 2.ª división e hizo las campañas de los Andes y Nahuel-Huapí en 1882 y 83. Al año siguiente fué electo gobernador de Mendoza, como lo fuera su padre en plena época de terror, y el 87 fué elegido senador nacional.

En 1890, cuando era general de brigada y senador por Mendoza.

En 1905 desempeñó el cargo de comandante de la 5.ª región militar, para pasar el mismo año a ocupar el mando de la tercera. Cuando se dedicaba a estudiar el problema de la ocupación del Chaco, debió trasladarse a Corrientes, ejerciendo allí una acción eficaz en el mantenimiento del orden, alterado por los sucesos ocurridos en el citado año; después volvió a la capital federal, donde ejerció hasta octubre de 1910 el mando de la primera región militar. El 16 de junio de 1906 fué ascendido a general de división y el 14 de junio de 1910 a teniente general, la más elevada jerarquía militar.

El general Ortega fué como militar, como legislador, como gobernante y como ciudadano, un espíritu fuerte, de una sola pieza, como suele decirse. Conoció los halagos de los puestos elevados, pero jamás abandonó su natural sencillez y así, al obtener su retiro, se recluyó en su posesión en la sonriente Mendoza, en una vida modesta y tranquila; vida patriarcal a que harto derecho tenía después de haber dedicado toda entera su existencia al bien y al engrandecimiento de la patria, en el servicio de la cual expuso muchas veces su propia vida.

Guardia marina en 1865.



"Modelo Sport"

Goce Vd. ampliamente del aire puro con un Coche Modelo Sport.

Si Vd. es admirador de la naturaleza, en sus múltiples formas, entonces le será simpático el Overland Modelo Sport.

Es un coche ideal para el verdadero automovilista sportsman.

Cada detalle de este coche respira el espíritu del amante de los grandes deportes.

Es famoso por su insuperable elegancia y su apariencia atrayente.

El acabado es en color gris-pizarra, con filete blanco, guardabarros negros y ruedas de alambre coloradas.

El coche Modelo Sport es más que un coche de belleza, es también un coche de confort y gran servicio.

Considere Vd. la adecuada disposición de sus confortables asientos mullidos y la suavidad de su tapicería.

Es un coche completo en todo sentido. Posee arranque, alumbrado y control eléctricos, como también magneto de alta tensión.

No necesita gastos extra.

Conduzca Vd. un Modelo Sport y gozará ampliamente todos los placeres del aire libre, por un precio que antes no hubiera creído posible.

Permítame demostrarle prácticamente las bondades de este coche; visite mi Exposición.

P. A. HARDCASTLE

Plaza Mayo - Pasaje Overland - Bs. Aires

The Willys-Overland Company. Toledo, Ohio, U. S. A.

Merecido homenaje

Grupo de alumnas de la escuela superior de niñas número 2, de Formosa, rodeando el retrato de la primera maestra que hubo en dicha localidad señora Francisca Zamboni de Zambrini, cuya fotografía fué colocada en la mencionada escuela durante el reciente homenaje que en la misma se tributó a la memoria de dicha educadora.

Una ceremonia sencillísima en su aspecto exterior, pero altamente conmovedora en su esencia, se realizó el día tres de noviembre último, en la escuela superior de niñas, número 2, de Formosa.

Movida por un elevado espíritu de justicia, la directora de dicha institución, señorita Eva M. Zollezzi, quiso arrancar al olvido el recuerdo de una de esas anónimas existencias, cuya órbita de acción en su paso por la vida queda señalada por una estela de abnegación y de bondad; y al efecto organizó un expresivo homenaje escolar a la memoria de la primera maestra que tuvo Formosa, la señora Francisca Zambonini de Zambrini, cuyo retrato fué colocado en el local de la citada escuela.

En 1879, es decir, hace cerca de cuarenta años, llegó a Formosa la señora de Zambrini, hija de maestros y madre del conocido médico de este nombre, dispuesta a enterrar su juventud y los horizontes de su vida, en la soledad de aquellas apartadas regiones, fronterizas a la barbarie. Impulsada por uno de los más altos apostolados de la tierra, siguió la misma ruta de sacrificio que trazaran los nobles misioneros de la conquista, y con la evocadora belleza de las bíblicas escenas, inició la escuela en Formosa, bajo el árbol legendario, a cuya sombra propicia difundió el verbo civilizador que había de alumbrar las mentes rudimentarias.

Por su acción ejemplar y humanitaria, bien merece esta educadora el homenaje que se le ha tributado y estas hermosas frases que en su discurso pronunciara la señorita Zollezzi: "Niñas queridas: vosotras bien sabéis y conocéis los nobles rasgos de su vida y de su obra. Desde hoy pensad que dentro de esta casa, vuestro segundo hogar, nos acompañará siempre el retrato de la primera maestra de Formosa. Para ella debemos tener siempre frescas las flores de nuestro cariño y latente el culto de nuestro amor. Aquí queda consagrada su imagen, guarda tutelar de esta escuela, para que nos alumbre el camino que debemos recorrer, y nos enseñe a ser nobles y buenos, inspirándonos en las virtudes que ostentó en vida."

Nuevos libros

Curso teológico, tomo primero, por la biblioteca del tercer centenario de la Universidad Nacional de Córdoba; traducido y prologado por el presbítero doctor Juan Carlos Vera Vallejo, rector del seminario conciliar.

Bases de organización universitaria en los países americanos, por Alfredo Colmo, profesor de la Universidad de Buenos Aires, imprenta L. J. Rosso.

Enseñanza pública, por el doctor José Bianco; librería Mendesky.

Nuevas orientaciones para la juventud argentina (contribución al fomento de la enseñanza de las industrias, artes y oficios en la América latina), por Federico E. Remondeau; librería García Santos.

Una argentina sin analfabetos, por Augusto Bunge; Agencia de librería y publicaciones.

Consultorio matemático, método sintético para los cálculos de contabilidad mercantil y financiera, por Carlos Smaldone; Jacobo Peuser.

Agustín de Vedia. Julio Herrera y Obes. Carta-prólogo al señor don Horacio Ramos Mejía, por Arturo Juega Farrulla.

Córdoba de la nueva Andalucía. Noticias etno-geográficas e históricas acerca de su fundación, por el presbítero doctor Pablo Cabrera; Universidad Nacional de Córdoba.

Evolución histórica del régimen de la tierra pública, 1810-1916. Prólogo del doctor Eleodoro Lobos; librería Mendesky.

Crítica literaria, por Pedro Goyena, con una introducción de Angel de Estrada (h.). Biblioteca La Cultura Argentina.

Campañas contra Rosas. Memorias póstumas. Tercera y última parte. Campañas del general Lavalle. El general Rivera. El ejército de reserva, Caaguazú. Los caudillos del litoral, por el general José María Paz. Biblioteca La Cultura Argentina.

Crítica y polémica, por Roberto F. Giusti; edición de "Nosotros".

Mi beligerancia, Leopoldo Lugones; editado por Otero y García.

Carácter de la revolución americana, por José León Suárez, librería La Facultad.

Lecciones de legislación fiscal, por Adolfo S. Carranza; librería La Facultad.

Algunas ideas acerca de educación, Alejandro Andrade Coello; segunda edición decretada por la municipalidad de Quito (Ecuador).

Rodó, Alejandro Andrade Coello, Quito (Ecuador).

Alma gaucha, Alberto Ghiraldo; Renacimiento.

Ensayos, Juan Vicente Ramírez; Asunción (Paraguay).

Pordiosero de amor, versos de Edmundo Montagne.

Los sueños son vida, versos; Ricardo Jaimes Freyre; editado por "Buenos Aires".

Los poetas de la revolución, Arturo Giménez Pastor, librería García Santos.

La buena nueva, versos de Florencio J. Amaya.

El libro de la noche, Arturo Capdevila (versos). Buenos Aires.

Prosas profanas, Rubén Darío. Segundo volumen de las obras completas.

La musa triste, versos, Julio Díaz Usandivaras.

El alma de los perros, J. J. Soiza Reilly. Cuarta edición.

Cantos de paz (versos), Miguel Guglielmotti.

Canciones extrañas, versos y prosas; Eduardo Escobar.

El idal de Lilia.—La voz del amor. Teatro, por Angel E. Sforza.

La chala, teatro; Eusebio A. Lugo.

Lo caduco y lo moderno, teatro. Vicente Oller.

La cosecha de la fruta, Rabindranath Tagore; versión castellana de C. Muzio Sáenz Peña, con un prefacio de Joaquín V. González.

Almanaque nacional argentino editado por Cabaut y Cía.

Almanaque Agrícola Argentina, editado por Lajuane y Cía.

Celestes y cósmicas, Martín Gil; imprenta Cubas, Córdoba.

La cuestión internacional y el partido socialista, Enrique del Valle Iberlucea.

Colación de grados, por Matías Sánchez Sorondo.

Congreso pedagógico nacional de Córdoba.

Parlamentos políglotas

En el parlamento de Suiza, que se compone del consejo nacional, de 147 miembros, y el consejo de estado, de 44 miembros, se habla en tres idiomas: en francés, en alemán y en italiano.

En el parlamento de Hungría, aun cuando el húngaro es el lenguaje oficial, se habla el croata.

En el reichstag austriaco se habla alemán y otro dialecto.

En el parlamento de la Colonia del Cabo, inglés y holandés; en el Canadá, inglés y francés, y en Nueva Zelandia los miembros indígenas hablan mahorí.

En las asambleas del estado de Jersey el lenguaje oficial es el francés, pero también se habla el inglés.

Voracidad esquimal

Refiere el capitán Lyon, que después de convidar a comer a un esquimal, le dijo que se lavara las manos. Obedeció el esquimal, y se paso a contemplar con tanta admiración la pastilla de jabón, que el capitán se la ofreció. Apenas la tuvo entre las manos se la comió. Pocos días después, deseando el capitán retratar a una de las mujeres más bonitas de la tribu, ofreció un paquete de velas de sebo a la mujer y a su marido, para alcanzar su consentimiento. La pareja consideró como golosina las tales velas, y les hincó el diente. El capitán tuvo la amabilidad de extraer los pábilos de la boca de la mujer, cuando iban a desaparecer como el sebo, en su tragadero.

Envenenamiento por el fósforo

Es un deber de la prensa instruir a los obreros, sobre las enfermedades que contraen en el desempeño de sus labores habituales. Al efecto, nos ocuparemos de esa interesante materia, señalando algunas de dolencias que con más frecuencia afectan a la salud de los organismos alborantes.

En México y otras ciudades industriales de menor importancia, está muy desarrollada la fabricación de cerillas. Los obreros que se dedican a esa industria, pertenecen a ambos sexos, y sus hábitos de higiene son nulos, por lo cual contraen graves dolencias. La falta de higiene personal, y el empleo de substancias intoxicantes, dan lugar a que se propague entre los obreros, que se dedican a la industria que nos ocupa, la terrible dolencia de la necrosis de la mandíbula, conocida vulgarmente con el nombre de "mal químico".

Esta intoxicación se produce por la exhalación de los vapores del fósforo, que a su vez son inhalados por los obreros que lo manipulan; también se origina esta enfermedad, por la poca precaución que tienen los obreros de cuidar el lavado de sus manos y llevarlas a la boca.

El intoxicado por el fósforo, presenta los síntomas siguientes: dolores de estómago, dispepsia, cólicos, tos, ahogos y bronquitis. Un detalle curioso: cuando los enfermos están en la obscuridad, arrojan por la boca vapores luminosos.

Los síntomas de la necrosis, a grandes rasgos, son los siguientes: la encía está hinchada, los dientes cariados y fuera de su sitio; se forman abscesos y fístulas permanentes.

Si no es atendida esta enfermedad, pasa a ambos maxilares; después, a los huesos de la nariz y, más tarde, a los huesos de la base del cráneo, sobreviniendo en seguida la muerte, por agotamiento del paciente.

Se ha creído que únicamente el fósforo blanco es peligroso para el organismo; esto es erróneo, toda vez que se han hecho inyecciones con fósforo rojo, que han ocasionado la muerte de los conejos inyectados.

Los reglamentos sanitarios han influido para que se substituya el uso del fósforo rojo y blanco, por una mezcla de sexquisulfuro de fósforo y clorato de potasa, como materia comburente, o por otra, de clorato de potasa, azufre e hiposulfito de plomo. La práctica ha demostrado que las necrosis han desaparecido con el uso de estas mezclas químicas.

El célebre doctor Curtois, de París, ha prohibido al obrero atacado de necrosis, que asista a la fábrica hasta que sane; además, encarece que los obreros usen "vestidos de trabajo" y los dejen al salir de la fábrica; su boca debe ser enjuagada frecuentemente con una solución de clorato de potasa o bicarbonato de sosa.

Esta profilaxis en contra de los efectos tóxicos del fósforo, se ha adoptado en muchas fábricas.

Si, desgraciadamente, se presenta el envenenamiento agudo, el mismo doctor aconseja que se le administre al obrero intoxicado, un vomitivo de ipecacuana, o una inyección de apomorfina; pero el antídoto más eficaz es la esencia de trementina: seis gramos en cápsulas, en número de doce, una cada hora.

Mucho se ha hecho por la industria, para aminorar los efectos tóxicos del fósforo; principalmente, para evitar los vapores, se han ideado cajas herméticas, en donde se funde esa materia, antes de ser adherida a las pajuelas enceradas, o a los diminutos pedacitos de madera que sirven para recibir las pequeñas cantidades del fósforo, que constituyen propiamente el cerillo.

El tatuaje ceremonia cristiana

En un museo de Florencia se conserva una colección muy curiosa de tarugos que se emplean para el "tatuaje religioso" entre los aldeanos de la región de los Abruzzos, Umbría y el Adriático.

Esta gente trabaja con las mangas de la camisa arremangadas, dejando al descubierto en los brazos dibujos que representan algún símbolo cristiano o algún letrero tatuado con tinta azul, precisamente en día de fiesta.

El tarugo de madera con el grabado se lo aplican fuertemente a la epidermis, donde quedan marcadas las líneas del dibujo, siguiendo las cuales practican el tatuaje con tinta azulada. A las veinticuatro horas las heridas producidas por los pinchazos están curadas.

Semejante costumbre, exclusivamente cristiana, sirve para conmemorar la fundación de un monasterio, cerca de Loreto, por San Francisco.

¿CONOCE USTED A ESTE HOMBRE?

¿EL TRABAJO O EL NEGOCIO LE VA MAL? ¿Está Vd. desengañado, mismo en sus afecciones más íntimas? ¿Está Vd. abatido, sufre moralmente? Todo esto no le sucedería si leyera el famoso "Diccionario de los Males", que trata del Anillo de Oro a la Gemma Astral; el poseerlo es la clave del trabajo, salud y felicidad.

Pida Vd. hoy mismo, como regalo GRATIS, "El Diccionario de los Males"; hallará en este volumen el remedio moral de sus sufrimientos.

Recorte el cupón adjunto, llénelo y envíelo solicitando GRATIS "El Diccionario de los Males"; escribir a M. Berat, Boite y Abono 1953. Buenos Aires.

Nombre y apellido. . . . . .

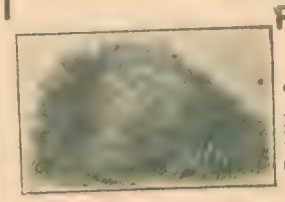
Su domicilio. . . . . .

El secreto de la Felicidad

lo tiene usted a su alcance.

Los que tengan dificultades, los que sufren, los desheredados de la fortuna, los que aman y desean ser correspondidos, los que dudan y aun los desengañados: Vengan a visitarme o escríbanme, y les indicaré los medios más seguros para triunfar y conseguir el éxito que desean. GRATIS pueden solicitar el interesante folleto "LOS SECRETOS DE LA NATURALEZA", que explica las virtudes y benéfica influencia de la

PODEROSA PIEDRA IMAN



Piedra Imán legítima.

y el modo cómo hay que usarla para obtener LA SUERTE, LA SALUD Y LA FELICIDAD, como lo han conseguido miles de personas cuyos éxitos los deben a ese poder.

Basta pedir por carta o personalmente este maravilloso folleto, enviando diez centavos en estampillas a la

Casa B. TOMASET, calle Ombú 394, Bs. Aires

Atiendo todos los días de 9 a 11 y de 2 a 7.

Las provincias rusas

Si a los maximalistas rusos no se les desconcierta la bacanal en que están metidos bajo las miradas paternales de Berlín, conseguirán, posiblemente, la destrucción de Rusia para evitar la destrucción de Alemania. Ya se han iniciado fomentando autonomías y patrocinando independencias de provincias rusas que no saben qué hacerse con esas cosas que ellos necesitan menos que los alemanes. Pudiera ser que en obsequio de éstos, surjan por ahí repúblicas fantaseadoras, entre los cincuenta gobiernos o provincias que componen a Rusia sin contar Polonia, Finlandia y el Cáucaso, como se ve por este mapa que publicamos a objeto de conocer la ubicación del departamento que en el planeta corresponde a las nuevas naciones que han puesto en el horno.

Matemático

Vez pasada leímos en un diario que un alemán había calculado que una persona que tose cada cuarto de hora durante diez horas, gasta una energía equivalente a doscientas cincuenta calorías, las que a su vez equivalen al elemento nutritivo contenido en tres huevos. Hace pocas semanas, cuando los huevos valían $ 1.20 la docena, nuestros tres chicos tuvieron, al mismo tiempo, la tos convulsa. Según nuestro cálculo tosieron a razón de una tos por minuto durante veinticuatro horas, o, en otros términos, a razón de noventa huevos por día. Estos representan alrededor de ocho pesos con sesenta centavos, es decir, sesenta centavos más de lo que ganamos por día. Desde entonces estamos preocupados por saber de dónde han sacado los chicos los huevos "extras".

¿Un mal sueño?

—Anoche tuve un sueño curioso. Soñé que un hombre se escapaba contigo.

La esposa preguntó:

—Y tú, ¿qué le dijiste?

—Le pregunté por qué corría...

La pintura y la herrumbre

Suele creerse que varias capas de pintura preservan mejor que una sola al metal contra el orín. Pero la revista científica francesa "La Nature", dando cuenta de experimentos efectuados en la Sociedad de Ingenieros Civiles de Francia demuestra que no es así. Varias planchas de hierro bien limpias y pulimentadas, después de haber cubierto a una de una sola capa, y a otras de dos, de tres y de cuatro capas de pintura, fueron expuestas un día entero a la acción del vapor. Después se quitó la pintura y se examinó el estado de las planchas.

La primera conservaba todo el brillo, la segunda presentaba algunas manchas de oxidación, la tercera estaba más atacada y la cuarta lo estaba enteramente. Este resultado inesperado se debe a que las capas profundas se secan mal y tienden a disolver la capa superficial, aumentando su porosidad para el aire y la humedad. Por lo tanto, conviene no cubrir las piezas metálicas más que de una sola capa de pintura o de barniz, y quitar completamente la antigua pintura antes de pintarlas de nuevo.

La imaginación del papá

—Cuéntame algo, papá.

—¿Qué quieres que te cuente?

—Una de esas lindas historias que le dices a mamá cuando vienes tarde.

Los animales en el fuego

La mayor parte de los animales tienen terror al fuego, y en caso de incendio huyen como enloquecidos. En cambio, hay otros en los cuales las llamas parecen ejercer una especie de fascinación y se dirigen hacia ellas, aunque el fuego los torture. Durante el incendio de un establo, por ejemplo, el caballo se espanta de un modo terrible; pero el perro, tranquilo como siempre, acerca sus narices al suelo, donde el aire es más puro, y busca sin perder su calma, el camino o la salida para escapar del peligro. Los gatos, en un incendio, mayan lastimosamente, ocultan la cara del resplandor del incendio y se acurrucan en un rincón. Entonces se dejan tomar por cualquiera sin hacer el menor movimiento. Las vacas, como los perros, no manifiestan alarma y casi siempre se salvan del peligro. Los pájaros parecen quedar hipnotizados por el fuego y en caso de incendio se quedan quietos y silenciosos.

De compras

Una señora entra a una tienda para comprar un corte de vestido y después de revolverlo todo, sin decidirse por nada, pregunta al dependiente.

—¿No tienen ninguna otra calidad?

—No, señora, — responde el tendero y añade con algo de ironía:—perdone, pero la señora ha entrado para comprar?

—Seguramente, — contesta aquélla, — ¿si no para qué habría de ser?

—No, no, creía que había sido enviada para que hiciera el inventario del negocio,— fué la respuesta.

Un episodio olvidado de nuestras guerras civiles

La muerte heroica del coronel Paz--En el aniversario: 1874--Diciembre 7--1917.

Se cumplen hoy 43 años de que cerca del Tunuyán, Mendoza, y en el paraje denominado Santa Rosa, libraron batalla el ejército nacional, comandado por el entonces coronel don Julio A. Roca, y las fuerzas revolucionarias, a las órdenes del general José Miguel Arredondo.

El recuerdo de esta acción, involuntariamente tráenos a la memoria un episodio de acentuado carácter dramático, episodio que vamos a relatar, tal cual nos lo contara el malogrado coronel Ramón L. Falcón, testigo presencial, y en cierto modo actor—como se verá—de la memorable jornada.

Nos referimos a la muerte gloriosa del coronel Carlos Paz, víctima ilustre y quizás no suficientemente lamentada, de nuestras contiendas fratricidas.

* *

El día de la batalla—decíanos el coronel Falcón—el señor coronel Paz, que comandaba la brigada de infantería del ala izquierda del ejército nacional, compuesta de los batallones 2.º de Córdoba, "San Martín", de Santa Fe y "Rosario", al recibir orden del comandante en jefe de que sus fuerzas entraran en línea, dirigió a sus soldados la siguiente arenga: "De vuestro esfuerzo depende el triunfo; cada uno de vosotros lleva asegurada la victoria en la punta de su bayoneta."

De mas esta decir el entusiasmo con que los soldados acogieron las ardorosas y marciales palabras de su jefe.

La brigada del coronel Paz rompió la marcha sobre el enemigo, fusilándolo para desalojarlo de sus posiciones. El adversario, a su vez, respondió con vivo fuego, sostenido y rápido.

Pero de pronto, el batallón 2.º de Córdoba, que hasta entonces avanzara gallarda y resueltamente, se detiene y vacila...

Corre, entonces, hacia ese batallón el coronel Paz y le conjura, con frase sentida y enérgica, a seguir adelante. ¡Todo es en vano, aquella masa humana no se mueve, no avanza!...

La situación es angustiosa: las balas enemigas llueven sobre aquel desgraciado batallón, y las bajas se producen cada vez más numerosas.

—"¡Soldados, adelante!"—les grita con acento desesperado el coronel Roca.—"¡Seguid los colores de mi poncho, que son, también, los colores de la patria!"

(El coronel Roca llevaba ese día poncho de vicuña, teñido de azul y blanco.)

Pero nada conmovía el alma de aquellos hombres, que parecían petrificados por el terror... Entretanto, había llegado el momento crítico: era preciso concluir...

¿Qué ráfaga de fuego pasó en ese instante por el alma de los soldados del 2.º de Córdoba?...

Súbito, inesperado, un grito como un rugido estalla en las filas de esa tropa, y sin que una sola orden se oyera, rompe la marcha, avanza furiosamente, gana terreno, y ciega, intrépida, hermosa, llega a la primera línea y ocupa a su frente el puesto que el deber le señalaba, salvando, así, con una prueba de impetuosa bravura, el honor del cuerpo!

La batalla estaba ganada.

Era menester, entonces, hacer cesar el fuego, evitar que corriera más sangre argentina.

El comandante en jefe despacha a sus ayudantes a trasmitir sus órdenes, al efecto.

Entre ellos fuí comisionado para hacer la propio a los cuerpos de la brigada del coronel Paz.

Y aquí, precisamente, comienza el episodio que me he propuesto narrar, episodio que creo es muy poco conocido, dada la forma inexacta en que alguna vez ha sido él relatado.

Me había aproximado a gran galope hasta distancia de una cuadra del batallón "Rosario", cuando distinguí como a cincuenta varas a retaguardia de ese cuerpo, parado en medio del campo real que yo seguía, a caballo, en un animal de hermosa presencia, un gallardo jefe que observaba atentamente mi aproximación.

Comprendí desde el primer instante que aquel militar no pertenecía a nuestras fuerzas; pero no entendía cómo pudiera estar allí, detrás de nuestras líneas...

Pronto iba a salir de dudas...

No distaba de aquel jefe más de veinte varas, y desviaba ya mi caballo para pasar a su lado, cuando resonó detrás de mí una voz estentórea que exclamaba:

—"¡Comandante Montaña, es usted mi prisionero!"

El que así hablaba era mi coronel Carlos Paz, acompañado por su otro ayudante, el teniente Viera.

Al oir la intimación, el comandante Montaña, volvió riendas, y contestando con estas frases: "¡Qué he de quedar prisionero!", picó espuelas al espléndido animal que montaba, y se dirigió rápidamente hacia su campo...

Entonces, mi coronel, viendo huir al jefe del 3 de línea,—uno de los batallones sublevados—siguiéndole espada en mano, nos gritó:

—"¡Ayudantes, carguen a ese oficial!"

Y colocándonos a su lado, emprendimos a rienda suelta la persecución del comandante, quien nos llevaba, escasamente, diez o quince varas de ventaja...

Ya le dábamos, puede decirse, alcance, cuando llegamos frente al batallón 3.º, cuyos soldados al ver a su jefe, le abrieron paso, en el preciso momento que el teniente Viera le asestaba un golpe de espada en la cabeza.

A todo esto, resuena una descarga cerrada: el teniente Viera, fusilado a quemarropa, acribillado de balas, se desploma para no levantarse más.

Y segundos después, otra descarga, seguida de nutrido tiroteo, fulmina al coronel Paz, que cae de bruces, abiertos y tendidos los brazos, tocando con las manos los pies de los soldados del 3.º, algunos de los cuales disparan sus armas sobre el cuerpo inerme del héroe caído.

En este trágico instante, y en el que esperaba yo igual suerte, encerrado, como me hallaba, entre aquella muralla humana, llegó la orden de cesar el fuego, y con ella la noticia del triunfo definitivo de nuestras fuerzas.

Entonces eché pie a tierra, y con ayuda del teniente Otero y del trompa Paulino, que llegaban en esos momentos, levanté el cuerpo de mi pobre coronel, llevándolo hasta el flanco de los batallones, donde lo depositamos. De los bolsillos de su blusa, y cumpliendo la voluntad que me manifestara el día anterior, extraje dos cartas que dirigí más tarde a su destino: la una para su señora madre y la otra para su amigo el doctor Adolfo Alsina.

. . . . . .

La tragedia había llegado a su fin...

Poco después, depuestas ya las armas por los revolucionarios, el coronel Roca, noticiado de lo que había ocurrido, se aproximaba lentamente al sitio en que yacía el cadáver del heroico coronel Paz, y sacándose el poncho azul y blanco que llevaba puesto, me lo entregó, diciéndome con voz entrecortada por la pena:

—"¡Ayudante Falcón: que los colores de la patria sirvan de mortaja al héroe que tan bien ha sabido morir en defensa de sus instituciones!..."

Y he aquí, pues, — terminó diciéndonos el infortunado coronel Falcón,—si no la narración del desarrollo, al menos la del último episodio,—trágico por cierto,—de la memorable batalla de Santa Rosa; y que hoy, nosotros, en su aniversario transcribimos, no sólo por ser muy poco conocido, sino que animados por el deseo de rendir, siquiera así, un modesto homenaje a la memoria del ilustre militar que en él rindió la vida.

Gontrán ELLAURI OBLIGADO.

7. XII. 1917.

AVARIOSIS Y MERCURIO

¿Usa usted el tratamiento mercurial?... ¿Absorbió mucho MERCURIO?

No heche en olvido que la saturación mercurial es nociva y entretiene la incurabilidad de su enfermedad.

Para evitar esto, pídale a su médico que le recete

Eliminamercur.

Remedio específico que le sacará el MERCURIO y facilitará de este modo su curación. Reemplaza, además, ventajosamente al yodo.

A LOS SEÑORES MÉDICOS que se interesen por ello, enviamos muestras para su ensayo.

ROSSPEL and C.º

Solicite prospectos a los depositarios:

LINIERS, 131

Desilusión

Para "Fray Mocho".

I

Extraordinaria animación había adquirido el enorme conventillo. Era día domingo, razón por la cual todos los vecinos creíanse con derecho de estar alegres. El sollozar quejumbroso de un acordeón veterano, vibraba en el ambiente, ora notas tristonas de una canción lugareña, ora con las voluptuosas e incitantes notas de un tango compadrón. Los vecinos de ambos sexos no desperdiciaban pieza; tanto que hasta estilos criollos o canzonetas napolitanas eran para ellos lo mismo que una mazurka o una una polka. Formaban, pues, compacto grupo las parejas de bailarines, dando al conventillo un alegre y extraño aspecto, observado sólo algunos domingos o en ocasión de grandes festividades. Dos o tres mates circulaban simultáneamente de boca en boca, bebida que era reemplazada por repetidos litros de vino cuando el sol trasponía los dinteles del horizonte. ¡Simple e ingenua filosofía emana de ese abundante derroche de alegría...! Mala y enfermiza alegría estimulada por el sollozar quejumbroso de un acordeón veterano y por libaciones de vino que envenena. ¡Pero, alegría al fin! En efecto; más que una alegría espontánea y sana, estimulada sólo por el placer de dar libre expansión a almas satisfechas, era el esfuerzo cruento y unánime de personas que se forjan la ilusión de estar alegres. A los acordes tristes del acordeón confundiéndose las risas y carcajadas que por estruendosas que fuesen éstas y por más muecas que los rostros dibujasen, no traducían el estado real física y moralmente sano y satisfecho que carcajadas y muecas pretendían evidenciar. Pero no obstante, todos los vecinos jóvenes aparentaban estar plenamente alegres tal vez por el prurito de justificar de ese modo la corta edad que ostentaban. Sin embargo, nada más ficticio—no ya la presunta y bulliciosa alegría sino la juventud... ¡Juventud en personas encorvadas por el trabajo abrumador, de rostros pálidos, mejillas sobresalientes, pechos femeninos exhaustos, ojos tristes, de mirar melancólico, en suma, cuerpos escuálidos de jóvenes eternamente famélicos...!

Sólo Mario estaba ajeno a toda aquella algarabía. Demostraba tener veinticinco años aunque sólo tuviese veinte. Su rostro broncíneo,—bautizo sagrado del trabajo creador—ostentaba perceptibles y prematuras arrugas; huellas evidentes del dolor que aterraba a su alma desde mucho tiempo ha. Su cabeza, ligeramente inclinada hacia adelante; en simétrica armonía con su dorso también inclinado, cubierta por una modesta gorra color ceniza que no alcanzaba a aprisionar todo su cabello, tanto que un rulo rebelde caía graciosamente sobre su frente, cerca de sus ojos tristes. Su traje, color marrón, compañero fiel desde varios años atrás, dábale la apariencia de un hombre que no tiene en cuenta las exigencias de la moda.

Absorto en sus pensamientos, sentado despreocupadamente en un banco, observaba con desdén el baile dominguero que se realizaba ante sus ojos.

Profunda tristeza embargaba el espíritu de Mario. Quien hubiese estado cerca de él habría sentido que su pecho exhalaba continuos suspiros. De pronto, irguiéndose, lanzó una mirada hacia el grupo de danzantes fijándola en la silueta atrayente de una vecina que no rendía honores a la danza.

Luego echó a caminar lentamente hacia su habitación, y sus labios, trémulos de ira y de emoción, pronunciaron esta palabra como dirigida a sí mismo:

—¡Paciencia...!

Caía la tarde.

El cielo, en su fondo plomizo, refundía los últimos rayos del sol que parecían interminables chorros de oro. La penumbra crepuscular, con su tenue obscuridad, invadía objetos y personas, rodeándolas de tristeza y melancolía... Los sollozos quejumbrosos del acordeón languidecían en tanto que los mates menudeaban, cediendo a la invasión de numerosos vasos de vino que los danzantes apuraban con avidez.

II

Mario pertenecía a una familia humilde, de la cual era su único sostén. Huérfano de padre, desde muy pequeño ingresó a una talabartería, para aprender el oficio que a la sazón ejercíalo con singular maestría. Todo su salario invertíalo en la subsistencia de su madre y de sus hermanos los cuales concurrían con regularidad a la escuela. Hasta hace poco, su único placer era creer que él satisfacía las más elementales necesidades de su humilde hogar. Pero una circunstancia muy humana vino a truncar satisfacción tan noble. Mario, joven, en la plenitud de la vida, sin más preocupación que la que le inspiraba su amor casi paternal hacia sus hermanos; satisfecho por las bondades que le prodigaba el cariño maternal de que era objeto, sentía bullir en lo más recóndito de su ser las vibraciones de un sentimiento nuevo para él... De alegre y complaciente que era, tornóse taciturno y de ordinario mal humorado. En el almuerzo y la cena despegaba sus labios sólo para introducir un bocado de carne o una cucharada de sopa que invariablemente parecíale de sabor amargo. Mario amaba...

Su vida no exenta de contrariedades, había creado en él cierta experiencia, que, agregada a su relativa perspicacia dábale alguna capacidad para juzgar situaciones y problemas que le afectaran. De ahí que su nuevo sentimiento no había sido comunicado ni siquiera a quien lo había originado. Y tenía motivos para ello.

Consciente de su misión en el hogar materno, del que era su único sostén; impulsado a ello por el doble deber de hijo y hermano mayor, no creía que su casa fuera beneficiada por la situación que crearía la libre expansión de su sentimiento. Además la experiencia le había forjado un claro concepto de la situación de padre de familia.

Todo esto contribuyó a desarrollar en su interior una lucha silenciosa, pero ruda y tenaz. Apreciaba con firmeza su deber ineludible de sostener su hogar, pero observaba con tristeza que a pesar de todo amaba... Eran dos los problemas que debía resolver, o al menos curarlos. ¿Cómo podría unirse a la persona que amaba si con ello retiraría el sostén a su madre y hermanos? ¿Le era posible, por consiguiente, seguir torturando su alma al matar, antes de nacer, su nuevo sentimiento?

¡Amor y deber! Cuando se tiene elevado concepto del deber y del amor, nobles virtudes que aguijonean a la humanidad toda, dignificándola, sublimizan al que no falta al primero y rinde humano homenaje al segundo. Desde entonces pudo sentir Mario que, para integrar su felicidad era indispensable cultivar su amor, pero para eso era necesario ser libre, pertenecerse.

El deber le decía que su madre y hermanos requerían su sombra protectora, para impedir que la miseria les hiciera presa bajo sus tétricos mantos. Y a su retina asomaba una visión trágica exuberante de dolor y amargura. Veía a su madre y hermanos cruzar las calles de la ciudad, en doliente caravana, vestidos con andrajos, famélicos, con los ojos hundidos, tristes y desmesuradamente abiertos, las manos tendidas en suplicante ademán, implorando la caridad pública... Le atormentaba...

Repuesto de esa tortura, obsesionábale la idea que podría ser enteramente feliz si pudiese amar libremente, sin obstáculos. Y entonces forjábase la ilusión de una dicha que no podría alcanzar...

El cumplimiento del deber imponíale un sacrificio; y el amor, que cual torrente vertiginoso de límpida y pura agua avasalla y arrastra todo lo que se oponga a su cauce natural, absorbíale, dominábale... Pero, su carácter más que su corazón, se impuso a pesar de todo.

Y a su amor incipiente y puro, a [illegible] de alma, púsole una sangrienta mortaja: [illegible] silencio...

III

Entrada ya la noche, a la luz macilenta de un mísero farol, el baile continuaba con ardor y entusiasmo. El vino enardecía los ánimos y enrojecía los ojos de los danzantes tornándolos aparentemente insensibles al cansancio. Recién cuando en los estómagos sintieron enormes abismos acompañados de significativos dolores, los vecinos, paulatinamente, dirigíanse a sus respectivas habitaciones donde el hambre, tan bien estimulado, era satisfecho en forma harto precaria; pero creían estar recompensados por la jornada que se extinguía...

Mario no compartía de aquella alegría. Dentro de su habitación permaneció sentado, y amparado por la obscuridad de la noche sollozó largo rato, tal vez para aliviar la angustia que atenazaba su corazón desgarrado...

Noé S. MARTORELLO.

Rosario.

Congreso de la mutualidad

La mesa presidencial del acto preparatorio del congreso mutualista, ocupa a por el doctor Carlos Ibarguren, durante la asamblea que, con la asistencia de numerosos delegados de las sociedades adheridas, se realizó el sábado primero del actual, en el Museo Social Argentino, y en cuya reunión se acordó postergar la celebración del congreso hasta los días de semana santa del próximo año, a fin de que todas las asociaciones tengan tiempo suficiente para estudiar los diferentes puntos que abarca el programa.

AVICULTURA.—Algunas indicaciones

Aunque sean muchos los que incuban en la estación calurosa, utilizando las numerosas aves que se encluecan actualmente, después de un prolongado período de postura, no es conveniente preconizar dicha práctica, que rinde, generalmente, malos resultados. Debilitado el vigor de los planteles, los gérmenes se resienten, por tanto, de debilidad, y las crías que se obtienen no reunen las condiciones físicas deseables. Agréguese a esta circunstancia el entorpecimiento de desarrollo que sufre la pollada, que se estaciona en su crecimiento al llegar los primeros fríos, y se comprenderán bien el sistema de suprimir toda reproducción durante los meses estivales. Aceptado este criterio, se impone la adopción de otras medidas con las aves de cría, debiendo separarse por sexos, pudiendo alojarse las hembras reunidas, y evitando, no obstante, hacinamientos, y concediendo a cada gallo un departamento individual, salvo en los casos en que se hayan hermanado con anterioridad, en los cuales podrán, igualmente, tenerse en comunidad, formando grupos en cantidad prudencial. Esta prevención, seguida por todo criador entendido, es muy favorable para las aves, puesto que les proporciona un lapso de tiempo de descanso, que contribuye, asimismo, a que se opere fácilmente el cambio de plumaje. Es el momento, ahora, de desprenderse de los ejemplares que se consideren inservibles o poco aptos para la próxima estación, reduciéndose, en tal forma, los gastos de alimentación y cuidados generales. En establecimientos de importancia, efectuada esta eliminación oportunamente, significa, como es lógico, una importante disminución por concepto de sostenimiento. La muda, en animales sanos y bien constituídos, debe hallarse ya en sus comienzos. Es muy recomendable la provisión de revolcaderos en los corrales, los que activan, al ser empleados por las aves, la caída de plumas, librándolas, también, de los parásitos que las invaden, que forman legión en verano. La alimentación debe ser estimulante y poco productora de calórico, aconsejándose la prescindencia de maíz, por desarrollarlo en grado excesivo.

Raza Faverolles.

Los granos de cereales es bueno racionarlos en escarbaderos, entreverados con un lecho de paja o pasto seco, para obligar al ejercicio. Si no existe vegetación verde en el parque o corral, deberá servirse diariamente, al mediodía, preferiblemente, dándose en comederos especiales, o, en su defecto, colgándose del alambre o cerco, pero nunca desparramándola por el suelo. Agua fresca y limpia es otro elemento que constantemente deben poseer las aves a su alcance, cambiándose de los recipientes cuantas veces sea necesario, para que reuna dichas condiciones. No hay que olvidar que la sombra en los corrales puedan encontrarla los pobladores, debiendo formarse cobertizos con tal objeto, a falta de árboles.

DICK.

Compensación

—Su casa me agrada, señora, pero su proximidad con la estación del ferrocarril no me gusta. Ha de ser mucho ruido en la noche.

—Evidentemente, señor; es algo molesto, pero si usted supiera, en cambio, qué espectáculo agradable es ver desde la ventana toda la gente que pierde el tren...

Prudencia

La espósa.—Estás equivocado; te apuesto lo que quieras. Una caja de cigarros.

El esposo.—¡Ah, no! Entonces no discuto más.

La esposa.—¡Ah! ¿Tienes miedo de perder?

El esposo.—No, querida; tengo miedo de ganar.

Consejo para las damas

Los espejos de mano producen más arrugas en el rostro de la mujer que su verdadero enemigo, el tiempo.

Cualquiera de nuestras lectoras que ponga en duda el aserto, no tiene más que fijarse en una amiga suya cuando se haya acabado de peinar o quiera arreglarse un bucle, un adorno, etc. Entonces verá cuántas muecas hace para verse por todos lados, armada con el espejito traidor.

Esta operación, violenta en extremo y repetida varias veces al día, trae por consecuencia un desgaste de los tejidos y de los nervios, que algún tiempo después se traduce en una serie de arrugas que en breve plazo desfiguran el rostro más lindo que se puede soñar.

Conviene, por lo tanto, no abusar de los espejos de mano.

Testamento feminista

Una señora de Dearborn (Estados Unidos) acaba de hacer un testamento muy original, por su carácter feminista.

Entre otras cosas, dispone que en su entierro no intervenga hombre alguno; los caballos del coche fúnebre ha de guiarlos una mujer, y mujeres han de ser también las que abran la sepultura y metan en ella el féretro.

Miss Sara Jackson tuvo hace más de cuarenta años unos amores, contrariados por falta de seriedad en el novio, y desde entonces no ha vuelto ni a dirigir siquiera la palabra a un hombre.

Lleva viviendo mucho tiempo en una casita de campo con una criada, la cual se encarga de tratar con los hombres de los asuntos en que es indispensable hacerlo así.

CONEJOS GIGANTES DE FLANDES

La raza de mejor y más abundante carne, rústica por excelencia, de rápido desarrollo, de gran tamaño, cuyos ejemplares alcanzan hasta 8 kilos de peso y producen hasta 14 gazapos por cría. Soberbios animales de esta insuperable raza puede usted obtenerlos, acompañados de un certificado-garantía de su pureza y su procedencia de importados.

HAGA HOY UN PEDIDO

:: :: COMO ENSAYO :: ::

NUESTRA OFERTA

	Casal	Trío
Conejos gigantes de Flandes, de 3 meses.	$ 25.—	$ 35.—
" " " " " 9 "	" 50.—	" 65.—
Para gastos de envío a destino, de 3 meses. . . .	" 1.50	" 2.—
" " " " " " " 9 "	" 2.—	" 2.50

Pedidos: JUAN BONFILL — Florida, 425, Buenos Aires

AVISOS ESPECIALES

MEDICOS

Dr. C. VILA

Especialista en internas y nerviosas. (Corazón, pulmones, estómago, intestinos, vientre, intoxicación de la sangre). Electricidad, Rayos X. Aplica 606 o 914. Cangallo 2158, de 2 a 5, menos los sábados.

TUBERCULOSIS

Curación radical por el suero antituberculoso. Pensiones de varios precios. Sanatorio Inglés. Temperley (F. C. S.) a 20 minutos de Buenos Aires.

ENFERMOS DE LA PIEL. Curación garantida con aplicaciones del maravilloso específico "Dermikal". Especialista doctor Cantarell. Lavalle 910, de 2 a 5.

Dr. A. Sánchez Sáez

Ex primer cirujano de los Ejércitos de la Entente.

Enfermedades de señoras, reumatismo y asma. Consultas gratis de 9 a 11. Particulares de 2 a 4 p. m.

TACUARÍ 432

DOCTOR ZAMBRINI

Jefe de clínica del servicio de nariz, garganta y oídos del Hospital San Roque.

531 - TUCUMAN - 531

De 1 a 3 p. m.

Dr. RICARDO S. GOMEZ

Profesor titular de la Facultad de Medicina. — Cirujano jefe del servicio de señoras del Hospital Alvear. — Enfermedades de señoras y cirugía general. — Consultas: de 3 a 5 p. m.

1035 - Bmé. MITRE - 1035

U. T. 4223 (Libertad)

Dr. CABAUT. Especialista en enfermedades de los ojos. Operaciones, anteojos, etcétera. Oculista del Hospital Francés. Cangallo 912, de 1 a 5. U. T. 688, Libertad.

¿Quiere vestirse bien y barato?
Vendo trajes de hombre y señora, nuevos y de poco uso, desde $ 10.—, hasta $ 38.—.
—— CATALOGO GRATIS ——
ANTONIO PESCHKE; Esmeralda, 798; Bs. As.

DENTISTAS

J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de Boloña y Buenos Aires. Moreno 990. — U. T. 3689 (Libertad).

COLEGIOS Y ACADEMIAS

COLEGIO ALVEAR

SARMIENTO, 865

Incorporado al nacional
Pupilos desde 7 años

SE REMITE PROSPECTOS GRATIS

¿QUIERE Vd. CONOCER LA CONDUCTA QUE DEBE OBSERVAR EN EL FUTURO CON TODO EL MISTERIO DE SU DESTINO?

Este hombre, con su poder misterioso, lo guiará y le indicará el secreto de su fortuna. Ricos y pobres acuden diariamente a sus sabios consejos, felicidad en amores, casamientos y amores contrariados, enfermedades, viajes, especulaciones, ganar a la lotería, hacer buenos negocios, amigos y enemigos, y los principales secretos de la vida, son conocidos por la lectura de su destino.

Testimonio de R. de F. JUEZ: "Ningún astrólogo me ha guiado con tanta certeza, sus consejos son muy útiles para aquellos que tienen dificultades en la vida".

Si Vd. desea saber los días que le son reservados, envíe fecha, mes y año de su nacimiento y una mecha de su cabello, si es señor, señora o señorita. Veinte centavos en estampillas, para cubrir los gastos de expedición e informes y recibirá en cambio UN GRAN PLAN ASTRAL Y EL ESTUDIO DE SU VIDA, GRATIS. — Estudio en París.

Escribir en Buenos Aires, a M. B. REYMOND, calle Alberti, 475

FRAY MOCHO

Se publica los Jueves

OFICINAS: BOLÍVAR, 580 - BUENOS AIRES

Dirección y Administración: Unión Telefónica, 184 (Avenida)

Precios de Suscripción

En la Capital		En el Exterior		En el Interior	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ oro 2.00	Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ „ 4.00	Semestre	„ 6.00
Año	„ 9.00	Año	„ „ 8.00	Año	„ 11.00
Número suelto	20 cts.			Número suelto	25 cts.
Núm. atrasado	40 „			Núm. atrasado	50 „

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

Pampa adentro

Los últimos destellos de un sol lejano ya, esparcían sobre la llanura su lluvia de oro-mate. El camino y los trigales maduros reverberaban bajo la transparencia de ese velo, con una tenue languidez discreta, como esas dulces tristezas del otoño que prenden en el alma y en las cosas la suavidad de sus misterios intraducibles.

Jinete en su clásico pingo obscuro, Marcelo Díaz, un gaucho joven, fiel trasunto de la brava raza criolla, tan azotada por la suerte y por la literatura moderna, avanzó en esa hora, resuelto pero triste hacia el rancho donde su amante prenda lo esperaba.

Una pena aguda aunque valientemente sufrida habíale hincado su colmillo voraz en pleno corazón. De la estancia en la que por espacio de diez años servía con fidelidades de perro, poniendo en el trabajo toda la fe y la energía de su alma, acababa de despedirlo el mismo patrón por haberse hecho eco de las intrigas y viles manejos de un mayordomo que lo miraba a Marcelo con ojos de odio, porque no podía suprimir en él la ingénita altivez primitiva para convertirlo en una simple bestia de carga, Este, con miedo de sí mismo, prefirió alejarse, mudo como estatua, antes que el estallido de su alma tumultuosa lo precipitara a la defensa de sus legítimos derechos e irrumpiera la tempestad que hervía en el cosmos de su corazón.

Afirmándose en la tranquera, mientras hundía en el horizonte inabarcable la mirada escrutadora, la china de Marcelo esperábalo, ansiosa ya por su tardanza. De pronto lo vió aparecer y saludarla desde lejos con el pañuelo. A medida que iba avanzando, algo anómalo descubría en su porte y en su frente.

—¿Qué te pasa? — le interrogó muy solícita con las más aterciopeladas musicalidades de su voz, al verlo apearse y atar su caballo a la tranquera como para salir otra vez.

—Qué me va a pasar china,—le repuso — el canalla aquel ha manoseao tanto al patrón, que ha conseguido hacerme echar.

—Vos le habrás hecho algo, Marcelo.

—Nada, vieja, te lo juro por la virgen.

—¿Y qué vamos a hacer?

—Buscar trabajo, aurita mismo. No quiero que se burlen de mí en la estancia si me ven desocupao ni un día.

—¡Me vas a dejar sola!...

—Mirá, china, no tengás miedo,—le repuso acariciándola con su varonil ternura—es necesario que vos te quedés en el rancho arreglando todas las pilchas, pa que nos vayamos de acá en seguidita que yo vuelva. Estate tranquila, no más; ya le encargué al viejo Juancho que venga todos los días pa ver qué necesitás, y aura no llorés, vieja, que me hacés dar más rabia con aquel canalla tan maula y tan adulón. Bueno, china, hasta mañana o pasao, — le dijo estrechándola cariñosamente entre sus nervudos brazos. Por mí, no temás nada, ya sabés que soy un tigre pa luchar por mi amor y por mi orgullo.

Montó su brioso oscuro que impaciente esperaba en la tranquera, y la legendaria silueta del gaucho se hundió "pampa adentro", bajo la trémula luz de las estrellas. Era un símbolo: el alma de la vieja raza enamorada, en marcha hacia un nuevo ideal de amor y libertad.

María Josefa VARELA.

El monumento a Olegario V. Andrade

Señor F. Fernández Benítez, presidente de la comisión ejecutiva del monumento a Olegario V. Andrade.

Señor A. Barinotto, presidente de la comisión de propaganda desde su fundación hasta la fecha.

La idea de erigir un monumento a la memoria de Olegario V. Andrade, no ha podido tener más satisfactoria acogida en los círculos sociales de nuestra capital, donde con evidente éxito se han iniciado los trabajos tendientes a la realización de la obra.

La comisión honoraria del citado proyecto se halla constituída por el senador nacional doctor Martín M. Torino, el doctor Joaquín V. González y el contraalmirante J. P. Sáenz Valiente; y los señores A. Pugnalin, A. Varinotto y F. Fernández, presiden las comisiones directiva, de propaganda y ejecutiva, respectivamente.

Los trabajos se llevan adelante con marcado entusiasmo y la colecta iniciada en la capital excede ya de $ 600.

Ecos del día de la raza

El anhelo que siempre tuvo España de glorificar la fecha del descubrimiento de América, y que tan feliz eco encontró en el pueblo y gobierno argentinos, al estatuir entre nosotros el día de la raza, ha culminado en Cádiz con la celebración de un hermoso torneo literario, efectuado el mismo día que rememora la más grande epopeya de la historia.

La fiesta, que se llevó a cabo bajo los auspicios de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes de la citada ciudad andaluza, alcanzó brillantísimos contornos, triunfando en ella el poeta señor Eduardo R. Rossi, cuya bella composición titulada "A América", obtuvo el primer premio. A la labor intelectual, aquende y allende el océano, le está reservado forjar el gran vínculo que haga indisoluble la unión de la familia hispano-americana.

Señor Eduardo R. Rossi, poeta premiado en el certamen literario celebrado en la ciudad de Cádiz (España), el día 12 de octubre de este año, en conmemoración del día de la raza.

Lecturas estimulantes

Al triunfo por la voluntad y la cultura

Puntos de meditación para espíritus de todas clases

La edad heroica

V.—Dificultades

Quizá cuando más consagrados estéis a un estudio serio, hondo, tendréis que interrumpirlo, precisamente para preparar el examen. Así como Fray Gerundio dejó los libros para meterse a predicador, más de uno tendrá que dejar los estudios para meterse a estudiante.

Profundizar en una rama cualquiera de la ciencia es cosa muy distinta del examinarse en la asignatura a que aquella misma rama corresponde. Los grandes cultivadores de una ciencia quedarían suspensos si de pronto, sin preparación especial, se les obligase a sufrir el examen de la asignatura. Porque en éste les pedirían cosas que no les hicieron falta para el cultivo de la ciencia. ¡Y no hay que decir si para la ciencia necesitaron otras que no se piden en el examen!

Constituye el examinarse una técnica especial para la que se requieren ciertas condiciones intelectuales y morales, aunque muy subalternas, sobre todo las últimas.

La investigación científica no tiene nada que ver con el ganar nota. En la investigación, los instrumentos de trabajo tal vez más necesarios son los libros. En el examen, los libros constituyen el contrabando más perseguido por las autoridades. Las hay que no admiten más que su "libro".

Nada más triste que esta separación, esta disonancia entre el aprender de veras y el obtener un título. ¿No podría evitarse? ¿No podría adaptarse la ciencia al título o el título a la ciencia? Lo primero no, lo primero nunca. La ciencia es un fin, uno de los más altos fines de la vida humana. ¿Queréis rebajarla empleándola como medio? No lo conseguiréis, porque lo que utilizáis, por el meró hecho de utilizarlo de ese modo, ya no es la ciencia, sino su sombra más o menos deformada.

¿Habría, en cambio, alguna manera de adaptar los títulos a la ciencia, de suerte que quien la cultivase aprobara sin otro esfuerzo sus cursos, y a quien buscase el reino de Dios y su justicia, el reino de Dios y su sabiduría, se le diera todo lo demás por añadidura?—**Luis de Zulueta.**

Memorandum

para cada día de la semana

I.—Prodiga tus beneficios entre tus amigos para que te amen más, y prodígalos igualmente entre tus enemigos para convertirlos en amigos.—**Cleóbolo.**

II.—La historia es la gran maestra de la verdad, y su testimonio irrecusable para todo hombre moral y honrado.—**Cantú.**

III.—En las desgracias de los mejores amigos, siempre encuentra el hombre poco dedicada una cosa que no le disgusta. La Rochefoucauld.

IV.—Nuestro honor no puede consistir más que en esto: en llegar a ser aquello que los gérmenes que en nosotros duermen, nos ordenan que seamos, lo que nuestro tiempo nos pide a grandes voces: personalidad evolutiva, coherente, fuerte y entusiasta.—**Wegener.**

V.—El funcionario ideal es aquel en quien la energía y la dignidad severa están vueltas, diremos, hacia arriba, mientras que, en cambio, su conducta con los humildes, con los desdichados, con los inferiores, se va impregnando cada vez de una mayor cantidad de piedad y consideración; sin perjuicio, naturalmente, de aquel grado de rigidez o severidad que es necesaria por razones de interés general.—**Vaz Ferreira.**

VI.—No tengáis más que una palabra. Pensad bien las promesas que podáis hacer y jamás dejéis de mantenerlas.—**Roudés.**

VII.—El hombre es como la madera de que se hacen los arcos: cuanto más se encorva, más se endereza luego.—**Renan.**

Consejos de un millonario

Los graduados de colegio en los negocios

Los alumnos graduados en nuestros colegios y universidades, obtenían en otra época el título antes de los veinte años. Eso ha variado ya hoy. Los alumnos empiezan hoy la lucha más tarde, pero saben más. Los alumnos que no han aprovechado el tiempo en adquirir conocimientos útiles en la materia que ha de ser la ocupación de toda su vida, se hallarán en peores condiciones que todos los que, desprovistos de educación universitaria, han comenzado más jóvenes a trabajar en los negocios. Esto es una digresión mía. Lo importante está en averiguar si el alumno graduado y circunscripto a la esfera de la teoría, puede aventajar a aquellos que se le han anticipado dos o tres años en ingresar en la escuela severa y dura de la práctica.

Posible es; como es innegable que poseerá ideas más amplias que el hombre de negocios desprovisto de la educación de nuestras universidades. Vence en la vida aquel que al fin triunfa mejor. Nada importa saber cómo se empezó la carrera; eso se olvida pronto. El alumno graduado que no se deja vencer por el que se le ha adelantado dos o tres años en la carrera, triunfará por haber sido más tenaz que éste. Sus conocimientos, que le facilitarán una mejor reflexión, le procuran al concluir la carrera ventajas más grandes. Debe permanecer siempre en guardia contra algunos peligros que se le pueden ofrecer; ha de procurar someterse a una severa disciplina personal, unida a una poderosa concentración y a esa gran ambición que suele caracterizar al hombre que empieza antes de adquirir hábitos varoniles. Son siempre muy distintas las costumbres del hombre que fué educado en colegios y las del hombre que se forma en la lucha de los negocios.

El empleado de más edad tropieza con otro grave obstáculo, en muchos establecimientos renombrados. Esas grandes casas han adoptado un sistema de ascensos muy riguroso. De nada vale la influencia en las promociones. Por consiguiente, es más difícil obtener un puesto que no sea entre las plazas inferiores. Hay que comenzar por los primeros turnos; cosa conveniente para todos, en especial para el alumno.

El estudiante sobresaliente vencerá al estudiante que no ha descollado en su curso. Tiene aquél mayor instrucción y la instrucción será siempre, en circunstancias iguales, una ventaja. Escojan dos hombres idénticos en talento natural, en energía de carácter y ambición: el que posea una ilustración mejor y más extensa, tendrá inevitablemente mayor ventaja sobre el otro.—**A. Carnegie.**

De Víctor Hugo

Dos clases hay de comercio: el bueno y el malo. El comercio honrado y leal y el comercio desleal y fraudulento. El comercio honrado es el que no engaña, el que vende a sus clientes productos sin tacha; es el que busca, ante todo, aun antes que el beneficio del dinero, otro que es el más seguro, el mejor, el más fecundo de los beneficios: la buena fama. La buena fama, señores, es también un capital. El mal comercio, el comercio fraudulento, es el que tiene la insaciable avidez de las rápidas fortunas, el que lanza por todos los mercados del mundo productos adulterados; es, en fin, el que prefiere las ganancias a la estima, el dinero a la fama.

El tiempo es oro

—Te aseguro que me es imposible sacar del día media hora libre.

—Pues, amigo, todo es esencial para mejorar la suerte desgraciada, pero nada como el tiempo. Sin dinero puede hacerse algo, sin grandes dotes intelectuales, también, pero sin tiempo...

—¡Verdaderamente; te digo que estoy desesperado; no sé qué hacer! El empleo no me produce lo bastante para las más urgentes necesidades de la familia; la vida está muy cara; es preciso vestir decentemente, cubrir las apariencias de persona acomodada, vivir en sociedad... ¡Y pensar que aun lo poco de que hoy dispongo, depende de un jefe que no reparará en despedirme si la fortuna le huye o si un día amanece con esa idea!

—Sí, es muy triste. Y aun es más triste pensar en que no hay modo de equilibrar esa situación, porque sin tiempo...

—¿Crees tú que un poco de tiempo libre podría arreglar algo?

—Lo creo; estoy convencido de ello.

—El caso es que de algún tiempo sí puedo disponer; es muy poco, una hora diaria.

—Una hora es un tesoro.

—¿Pero a qué casa puedo yo presentarme solicitando trabajo para una hora? Si a alguien le dijera: Señor, pongo a su disposición mis servicios de siete a ocho de la noche, ¿crees que mi ofrecimiento no sería objeto de risa y de desprecio?

—Semejante proposición sería una insensatez. ¿Pero no dispones sino de una hora justa?

—¡Una hora justa! Quien dice una hora, dice hora y media; pero, ¿qué es hora y media?

—Tesoro y medio. Tienes un criterio demasiado amplio respecto a la medida del tiempo. Vamos, sé franco. ¿Tú cuentas con cinco horas al día?

—¿Me crees capaz de mentir?

—No; pero sí capaz de engañarte, y te aseguro que esta vez te engañas. Nuestra amistad es muy firme, puedo hablarte sinceramente, y para bien tuyo voy a aprovecharme de esta confianza.

¿No te has fijado alguna vez en la marcha de las manecillas de un reloj? Es una observación algo enojosa por lo excesivamente metódico y frío del movimiento de las agujas, pero muy provechosa si se piensa en ella. Es un tópico mil veces repetido aquél de "¡cómo corre el tiempo!" El reloj nos dice todo lo contrario cuando le miramos detenidamente. Su lentitud sistemática, cansándonos antes de apurar los sesenta segundos de la esfera pequeña, nos dice que el tiempo no es corto, que no hay nada que dure tanto; la filosofía de las cosas añade que, corto o largo, lento o ligero, el tiempo es lo único que dura toda la vida. Llegar a esta conclusión es un triunfo para el que desconfía de alcanzar sus esperanzas. Pues bien; con esta idea capital piensa las horas que perdemos diariamente. No son éstas, cosas que pueda juzgar nadie aparte del mismo individuo. Los que vieron a Galileo contemplar estáticamente los acompasados vaivenes de la lámpara de la catedral de Pisa, tal vez pensaron que aquel hombre perdía el tiempo que sería mejor aprovechado en el taller; y, sin embargo, de aquella absorta contemplación sacó el gran matemático la famosa ley del péndulo, que la ingeniería considera hoy como una de sus más útiles adquisiciones. Piense cada uno en sí mismo y vea lo que hay en él de mérito o de culpa. En este examen hallaremos el programa de los mejoramientos. Hay muchas circunstancias que nos imponen el deber de vivir.

La vida es tiempo, pero no tiempo muerto, sino tiempo desenvuelto en el espacio. La inactividad es una conquista indebida de la muerte. Una hora no es nada, pero una hora diaria aprovechada durante todo un año representa un aumento considerable de intensidad. A nadie, sino al mismo interesado, corresponde la responsabilidad de esa hora que todos dejamos perder en el vacío.

Tú, amigo mío, que has cristalizado tus aspiraciones en un sueldo mezquino, pierdes nada menos que cinco horas. Una y media que reconoces; otra que entre diálogo y diálogo, pregunta y pregunta, consumes infructuosamente en tu oficina, razón por la cual ni asciendes en tu empleo ni te capacitas para trabajos superiores; otra que te arrebata tu frivolidad; otra que el café, los amigos divertidos y el paseo innecesario te consumen. ¿Y no es cierto que no te sería difícil encontrar el empleo de la otra media hora perdida? Pensarás tal vez: ¿y el goce, y la expansión y el solaz del ánimo, no merecen nada? Y no podré responderte, porque mientras no se encierren en el trabajo las más puras y mejores satisfacciones de la vida, el trabajo será siempre maldito, una condenación, una pena sin indultos. Pero forzoso es que en los momentos en que el deber llama al esfuerzo, hallemos en éste el placer de cumplir aquél, placer un poco convencional, es verdad, pero no más que los estímulos que nos mueven y nos afanan, animándonos con el odio de competencias o codicias criminales, hasta arrojarnos, si es preciso, unos contra otros.

Correspondencia

Gabriel López.—Las circulares, un medio de propaganda excelente, se emplean sobre todo para dar a conocer una cosa nueva.

Carlos Ulloa.—La Ukrania, que quiere decir "marca", "frontera", es una vasta comarca de la Rusia européa que comprende los gobiernos de Kiev, Poltawa, Tchernigov y Karkov, regada por el Dniéper. Posee grandes estepas y cría de ganados.

Anselmo Balmás.—Un memorial es una carta en que se solicita una merced o favor; también significa libro o cuaderno de apuntes. Se usa en sentido familiar en reemplazo de memoria; ejemplo: "haber perdido los memoriales".

Dormilón.—Los higienistas recomiendan las siguientes duraciones del buen sueño, según las edades: de tres a cuatro años, doce horas; de cuatro a siete años, once horas; de siete a dieciséis, diez horas; para los jóvenes de dieciséis a veintiún años, nueve horas, y para los adultos, ocho horas de sueño son indispensables. El sueño insuficiente predispone a enfermedades: la anemia, el agotamiento nervioso y la debilidad.

Científico.—Sí, señor; ha entendido perfectamente: "aé-reo-plano" es toda una palabra y sus sílabas se dividen en la forma citada.

Estudioso.—Agradecemos mucho sus elogios. En efecto, el trabajo del señor Zulueta es muy interesante. El párrafo resulta obscuro, porque apareció incompleto. Debió decir: La ciencia es un camino, "y lo que hace falta es marchar por camino, y no estar de espaldas al camino", como precisamente, etc.

Notas escolares

A la izquierda: nuevos bachilleres egresados del colegio nacional "Juan M. de Pueyrredón", señores Raúl P. Ferrari, Néstor H. Vallejos, Carlos V. Balvé, Alberto Bartolassi, Miguel de la Torre, Mario E. Rébora, Juan Petigrew, Juan Humerto, Juan M. Ballestero Blaye, Domingo Toscano, Manuel Fernández Vieytes, Joaquín Cordeu, José A. Duprat, Sebastián Redondo, Estanislao Uraza, Horacio Mignaburo y Daniel Bosenvit.—A la derecha: el director de la escuela normal de maestros, de San Luis, señor Berrendo, acompañado de los profesores de la institución y de los nuevos maestros recientemente egresados de la misma.

Cuadro vivo representando el otoño, formado por alumnas de los cursos de aplicación y ortofonía, durante la fiesta realizada por el instituto nacional de niñas sordomudas, el día 25 de noviembre próximo pasado.

Exposición infantil realizada en la escuela número 8 del consejo escolar 6.°, entre cuyas obras expuestas se exhiben varias páginas de las que "Fray Mocho" dedica a sus pequeños lectores, para que reconstruyan las figuras en colores dibujadas en las mismas.

Espectáculos.--Cinematografía

Pese a sus cada día menos numerosos detractores, el cinematógrafo se ha impuesto decididamente de una manera definitiva. Si no fueran suficientes para convencernos de ello las numerosas cintas de varios miles de metros que semana tras semana se "pasan" en cada uno de los ciento cincuenta y tantos cines que funcionan en Buenos Aires, tarde y noche, y algunos hasta en las horas de la mañana, tenemos como decisiva prueba, el incremento que la moderna industria de la película está adquiriendo entre nosotros.

Primero fueron varias empresas, modestas, que presentaron algunas cintas que si técnicamente eran defectuosas, fueron bien acogidas por el público, que a pesar de lo elevado de los precios, quiso dispensarles su protección por tratarse de cosas nuestras; luego vinieron nuevas compañías más importantes y más capaces, que se propusieron no sólo abarcar el mercado nacional, sino también llegar hasta el mercado extranjero y triunfar en él.

Ahora se prepara para empezar en fecha breve a producir una nueva empresa, de grande importancia y valimiento artístico, que se propone competir con la soberbia producción italiana, francesa y norteamericana.

Serán sus figuras principales Valentina Frascaroli y Julio Mischelot, hermosa actriz italiana aquélla, que se cotiza hoy en el mercado cinematográfico a la par de las primeras figuras femeninas, y joven actor argentino éste, que ha conocido ya los halagos del éxito en varias películas italianas en que ha tomado parte, tales como "Rina, el ángel de los Alpes", "Los pequeños mártires", "El huérfano de la judería", "El beso de una muerta", "El tren de la muerte", "La virgen de los venenos" y "Las dos esposas", la mayor parte de ellas bien conocidas por nuestro público.

Valentina Frascaroli, la bella actriz italiana que pronto vendrá a Buenos Aires para trabajar para la cinematografía

Señora Concepción González de Haza, primera actriz del teatro Victoria, cuyo beneficio se efectuará próximamente.

La Azucena, bella coupletista que recientemente ha cumplido en Buenos Aires una temporada brillante.

Julio Mischelot, galán joven argentino, que después de obtener varios éxitos en la cinematografía italiana ha regresado a su patria para dedicarse a la "filmación" nacional.

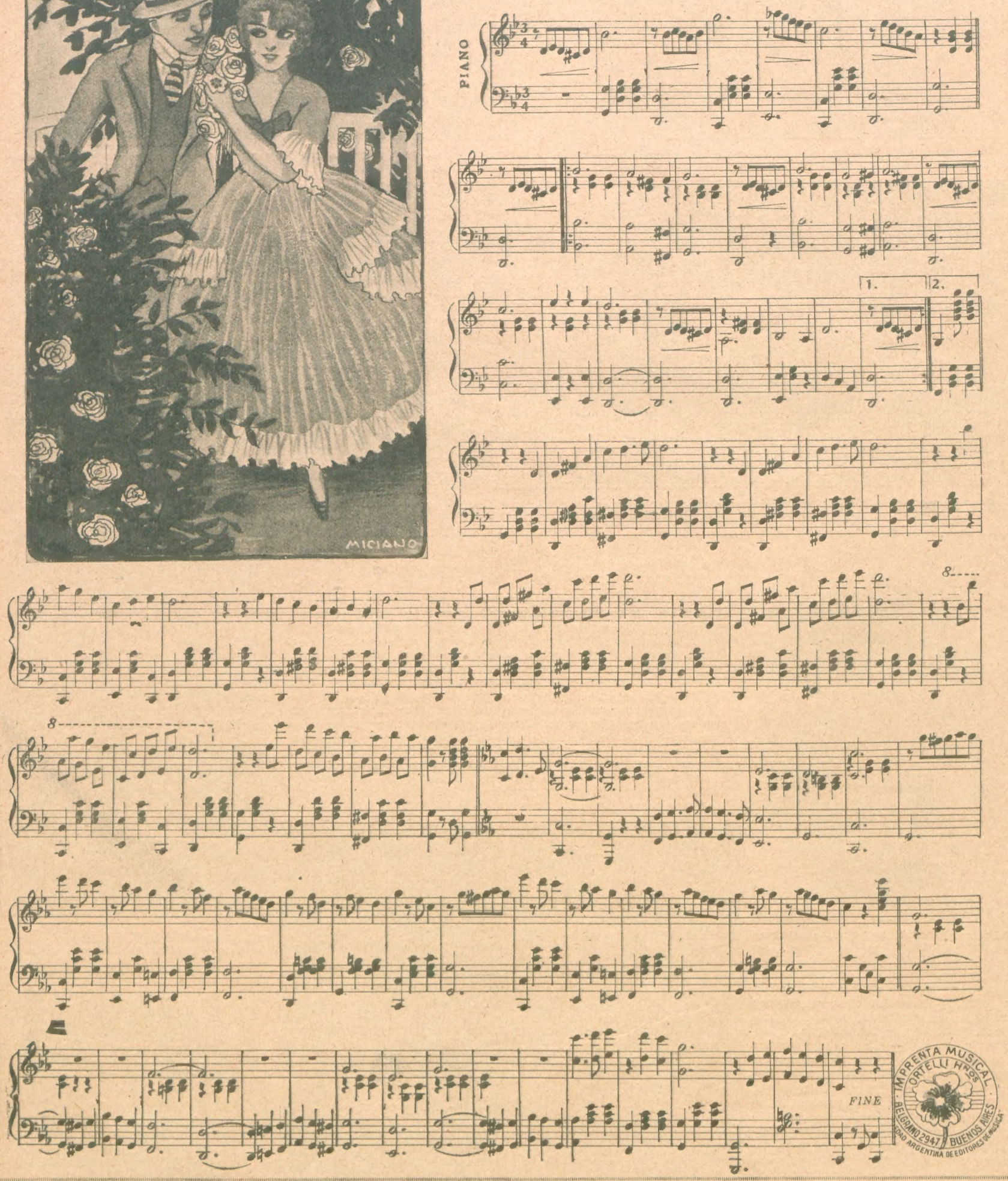
Carlos Morganti, aplaudido actor de la compañía Muiño-Alippi, que esta noche celebra su beneficio con un programa de interesante variedad.

A las distinguidas Señoritas ROSA ALAZET Y ROCAMORA y MARINA MARTORELL

Flores y Besos

VALSE

NELIDA FERNANDEZ Y GONZALEZ



IMPRENTA MUSICAL ORTELLI HNOS
BELGRANO 2947 BUENOS AIRES
SOCIEDAD ARGENTINA DE EDITORES DE MUSICA

PIANOS "CHICKERING"
CARLOS LOTTERMOSER Unico Agente
RIVADAVIA 853 — Buenos Aires
La casa mejor surtida en música

Notas femeninas

NUESTROS NIÑOS EN TRAJES DE PLAYA

Es indudable que para fortalecer la naturaleza algo débil de nuestros pequeños niños nada vale tanto como la vida al aire libre o en las playas. Pues es sabido que el sol es el gran regenerador de la niñez, siendo el mejor y más seguro medicamento conocido. Habiendo terminado el curso escolar, mis queridas lectoras y mamás deberán apresurarse en llevar a sus niños bien sea al campo o al mar. Pero permitidme que las recuerde: nada de lujo, sino una estricta sencillez a la par que elegante, de modo que estos pequeños seres estén a su gusto para correr y brincar sin el temor de romper, ensuciar o arrugar sus trajes. Tengan siempre presente que los niños son como los pajaritos, que tan pronto gustan revolcarse por la arena como hacer moldes con ella, sin fijarse si está seca o húmeda. Por estas razones, una mamá precavida sabrá amoldarse a dichas circunstancias y preparar, para su niño, unos cuantos trajes adecuados al uso a que se les destina.

Bien entendido que no se limitará a un solo vestido, sino que serán varios, y entre ellos no deberá faltar uno de toile, que se lava y plancha como si fuera un pañuelo, como vulgarmente se dice. He oído decir a una mamá inexperta que un traje de toile era algo complicado y algo frágil, y francamente creo que está en un gran error. Por de pronto no veo la necesidad de que este traje sea de un color claro, pues son muy bonitos en tonos neutros o semiobscuro, siendo sus adornos en general unos bordados en tonos rijo, azul-bleu o verde y amarillo, resultando entonces inútil lavarlos frecuentemente.

También los trajes hechos en piqué, color beige o arena, son más sentadores que aquellos que son confeccionados en tono kaki: no tengo por qué insistir para recordarlas, que en blanco son siempre preferibles que los de color y se llevan mucho bordados en azul "faïence" o en rosa "praline". Generalmente los sombreros se hacen igual o parecidos al género del traje. Breton en paja o en piqué para el varoncito, pequeña "cloche" con fondo de piqué bordado, una boina de tela, etc., para la niña, constituyen un tocado sentador y extremadamente práctico.

En esta página dedicada exclusivamente a nuestros niños encontrarán las mamás un conjunto práctico y elegante en trajes y sombreritos para los dos sexos. Si queréis, vamos a examinarlos juntas, y segura estoy de que encontraréis algo que os gustará.

Encabezando veo una "cloche", con fondo de boina, confeccionada en crespón de algodón de tono azul, que lo mismo puede ser en color blanco o rosa, teniendo por único adorno una corbata anudada adelante, de terciopelo negro.

Los números I y II son para niños: confeccionados en piqué blanco, siendo el primero bordado en el escote cuadrado y bocamangas en tonos policromos.

El segundo es en tusor y lleva un voladito en forma de collerette en el escote redondo, con un ramito de rojas cerezas a cada costado de la blusa y encima de la manguita. El tercer modelo es también para niñito, como de unos tres años; en "toile" azul adornado con galones blancos.

La niña chica que figura bajo el núm. IV lleva un precioso delantal de linón-muselina blanco, con un gran bolsillo dado vuelta, para permitirla guardar sus juguetes.

El quinto es un modelo para niño de 7 años, combinado en dos telas, una blanca y otra de fondo blanco con cuadritos rojos o azules, con cuello y puños bajo del saco y culotte en blanco. Los dos modelos de abajo son vulgarmente llamados "barboteuses", y se hacen en crespón "eponge" o franela finísima de tono rojo. Las boinas son hechas con el mismo género. Si no os gusta este color, podéis hacerlos en cualquier otro, pues siempre quedarán bonitos. No solamente bonitos sino que son prácticos, en vista del uso a que van destinados.

Tan sólo resta ocuparnos del último modelo, o sea de la gorrita hecha en organdí, color rosa, blanco o celeste, adornado con dos hileras de "soutache" blanca a la orilla de la "passe". El fondo es "flou", lo que es una gran comodidad para el lavado y planchado sin deformarlo.

A. de DAUMONT.

Talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266—Buenos Aires

Avisos ilustrados

Lázaro Costa

Carruajes, Autos y Pompas Fúnebres

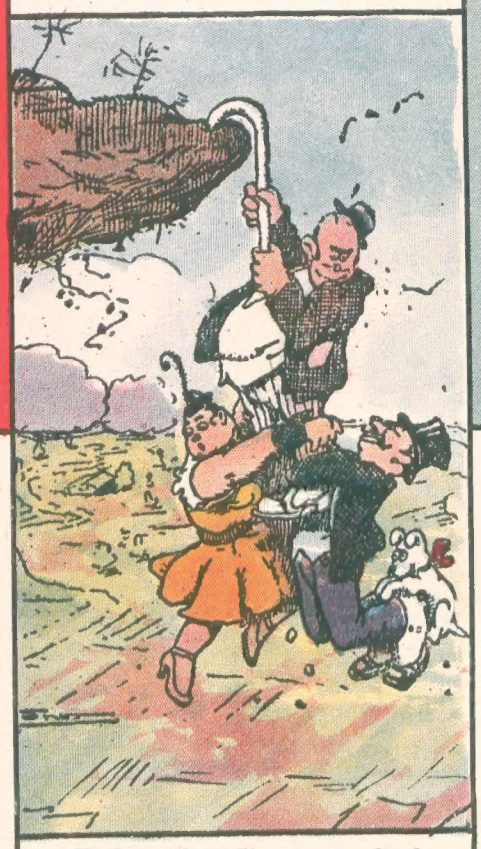
Casa Central:
CALLAO esq. SANTA FE
Unión Telefónica 1778, Juncal

RIOJA 280
entre Alsina y Moreno
Unión Telef. 23 y 46, Mitre
Cooperativa Tele. 125, Oeste

La excelencia de nuestra marca de aceite "SETTE BELLO", fácil de constatar con sólo probarlo, ha hecho que sea el aceite preferido en todas las mesas. Nosotros garantizamos la pureza del producto. Exíjase siempre nuestra marca.

Unicos Importadores: **FERRETTI y Cía.**
Alsina, 1758 — Buenos Aires

EL WHISKY DUNCAN ES MUY BUENO



El de arriba.—Si no me suelta los pies, le daré un bastonazo.

FERNET DI GIOVANNI BRANCA

CARO pero MUY BUENO

UNICO CONCESIONARIO:
SANTIAGO BELENDA
BUENOS AIRES

FÁBRICA DE CHAPAS ESMALTADAS

BARALE Hnos

MAIPÚ 115
U. T. 6170, Avenida

J. S. BARALE - Sucesor

JOSÉ Mª MORENO 549
U. T. 877, Flores

BITTER DES BASQUES

Únicos importadores:
PÉDÉFLOUS y Cía. - Bs. Aires

Preserve la tapicería de su automóvil. Tarde o temprano tendrá que ponerle una funda. Es preferible que la coloque antes de que se le gaste el cuero.

Nosotros somos los fabricantes más importantes de fundas, capotas y cortinas, para toda clase de automóviles.

Fundas para automóviles
QUITA-Y-PON

JESÚS FERNÁNDEZ & Hnos.
ALSINA 1368 - BUENOS AIRES

Av. Callao y Santa Fe — Av. Callao y Cangallo — Cangallo y Maipú

SALON PARA BANQUETES Y LUNCHS
CON ENTRADA INDEPENDIENTE

BOMBONES, DRAGÉES, MARRONS GLACÉS, BOMBONERAS DE FANTASÍA, FIAMBRES, CONSERVAS, VINOS, LICORES, HELADOS.

Abierto hasta después de la salida de los Teatros
Unión Telef. 95, Juncal — Coop. Telef. 3027, Central